

LE NOUVEAU VISAGE DE L'ALLEMAGNE

Par Roger Quilliot

J'ai eu récemment l'honneur de représenter les socialistes français au Congrès du S.P.D., le Parti social-démocrate allemand. Un congrès bon enfant, malgré les responsabilités du pouvoir qui reposent aujourd'hui sur Willy Brandt et ses camarades; plus rien de cette raideur militaire qui donna à l'Allemagne son caractère rébarbatif. Nous étions à Serrebruc; nous aurions aussi bien pu nous trouver à Bruxelles ou à Lille: ni le ton ni l'allure n'auraient été bien différents.

Les jeunes Allemands que j'ai rencontrés à Cologne m'ont confirmé que la politique extérieure de Willy Brandt pour eux, l'Allemagne de l'Est est un pays étranger dont ils n'aiment certes pas le régime passablement stalinien, mais dont ils reconnaissent les progrès économiques — un effet de « l'organisation allemande », disent-ils et avec un mélange d'orgueil et d'ironie amère. A la différence de leurs parents, ils n'y ont aucun souvenir et acceptent la division de l'Allemagne comme un fait.

On mesure ici combien fut opportune la politique européenne engagée par la IV^e République: sans elle, l'Allemagne risquait, comme en 1930, de retourner à ses démons; Hitler, ne l'oublions pas, est né de l'humiliation et du chômage. Aujourd'hui, les Allemands de l'Ouest sont profondément pacifiques, moins nationalistes que bon nombre de Français; revenus de leurs chimères conquérantes, ils songent à vivre dans l'aisance et la sécurité.

Ces phénomènes ne vont pas sans affaiblir l'idéologie socialiste allemande: parce que l'Allemagne de l'Est, la Pologne, la Tchécoslovaquie, s'obstinent à confondre collectivisme et dictature, la planification, les nationalisations sont peu appréciées des Allemands; le Parti communiste y recueille environ 2% des voix; or, le Parti social-démocrate n'a pu atteindre le niveau qui est le sien (47%) qu'en édulcorant son programme. Il en va de même en Autri-

che. La « normalisation » en Tchécoslovaquie a peut-être consolidé le glacié militaire soviétique; elle a malheureusement renfermé dans les esprits la conviction que « le socialisme à visage humain » n'était ni toléré ni tolérable pour l'empire moscovite.

(Pasa a la página 6)

LAS REGLAS DEL JUEGO Crónica de una partida de mus

LA POLITICA del llamado « régimen español » es una timba. Preside la mesa de juego un anciano croupier con guerrera de general, un poco descolorida ya por el paso del tiempo, pero de gran valor para un futuro museo de los crímenes del fascismo. Cubren la pechera de esta guerrera numerosas condecoraciones y medallas de « imperios » ya caducados. Una oxidada cruz gamada pende todavía de su bolsillo derecho, al lado del antiguo emblema de la desaparecida Falange española: el Yugo y las Flechas de los Reyes Católicos. Otras condecoraciones son más recientes y dan testimonio de los bandazos de

las democracias, que a veces, cuando se barajan intereses económicos, no se muestran muy generosas con el buen gusto y la decencia.

El croupier da la sensación de estar aledado. El peso de sus abultados párpados le obliga a tener los ojos semientornados. Diríase que se trata de un cuerpo inanimado. Pero el monótono temblorillo de su grueso labio inferior, como si estuviese balbuceando para su coeto una silenciosa retahíla, y el trémulo movimiento de sus sarmentosas manos al repartir las cartas, contradicen esa primera impresión.

Le asiste, a la derecha, un individuo de tono gris con uni-

forme de almirante. Es él quien mezcla las cartas. Discretamente, toca de vez en cuando con la rodilla, por debajo de la mesa, al anciano croupier, cuando éste, entre jugada y jugada, empieza a dar cabezadas. A la izquierda, muy tieso, observa el juego, sin poder participar en él, un joven apuesto, con uniforme de teniente y galones de general, a quien los jugadores, cuando le dirigen la palabra, llaman « príncipe ».

El « príncipe », de expresión tontorrón, se levanta y hace grandes reverencias cada vez que alguien se dirige a él. Su vocabulario, pobre, denota su educación militar. Sus expresiones favoritas son « fidelidad » y « adhesión ». Acostumbra a jurar para dar más peso a estas expresiones.

Por debajo de sus pobladas cejas, el individuo con uniforme de almirante observa atentamente al « príncipe ». Un par de veces frunce el ceño. El « príncipe » se ha equivocado y ha hecho una reverencia a alguien que no participa tampoco en el juego. El « príncipe » se azora y se sume en un profundo silencio.

x x x

Entretanto, la partida se anima. Los guños, muecas y faroles se multiplican. Alrededor de la timba se agolpan los mirones. Detrás de ellos, los « discrepantes », empujándose sobre las puntas de los pies, estiran el pescuezo para seguir también el juego. Mirones y discrepantes comentan las jugadas con vivo interés. Los mirones alaban el juego. Uno de éstos anima a los jugadores lanzando « quiquiriques ». Por esa costumbre, le conocen con el seudónimo de « Gallito ». Los discrepantes critican el juego respetuosamente. Algunos de ellos fueron también jugadores y pudieron en otros tiempos sentarse a la timba.

Pero un día, en un arrebato de mala conciencia, dijeron: « ¡Ya no jugamos! », y el croupier con un solo movimiento de cabeza los envió afuera. Desde entonces discrepan. Forman parte del decorado de la timba. Explican además las jugadas a los visitantes extranjeros.

El pueblo está en la calle y no se interesa por el juego, aunque dicen que en la timba se está jugando el porvenir de la nación. Hubo algunos que intentaron penetrar en la timba para desbaratar el juego. Muchos pudieron quedarse dentro y forman parte de los mirones y de los discrepantes. La mayor parte, sin embargo, fue a parar a la cárcel « por actividades subversivas ». En general, otros muchos, que oficialmente no existen, siguen luchando contra la timba en la clandestinidad. Los de la timba tienen miedo a nombrarlos y suelen persignarse cuando, alguna vez, se menciona el nombre: « el fantasma de los viejos partidos políticos ». El croupier, de origen celta, es muy supersticioso.

En estos momentos, el juego se ha puesto tenso. Se cruzan guños y señas muy significativas. Alguien sisea. Un jugador se levanta de un salto. Cae su silla con estrépito. Es el general jefe de la Escuela de Estado Mayor, Narciso García Ariza. Se ha dejado ver una sota antes de tiempo. El viejo croupier ha

R.

(Pasa a la página 2)

Dramático diálogo FRANCO-MUÑOZ GRANDES

EL PANORAMA POLITICO ESPAÑOL —nos dice uno de nuestros informadores— se caracteriza en estos momentos por dos rasgos fundamentales: la descomposición y la confusión. El escándalo Matesa ha sensibilizado fuertemente a todos los españoles decentes. Todos los descontentos latentes de la clase media y los elementos económicos que no se encuentran en situación privilegiada, han sufrido una profunda conmoción a consecuencia del «affaire» Matesa, que se ha convertido en el prototipo de la «irregularidad administrativa» —valga el eufemismo— del régimen franquista. Las llamadas Cortes de procuradores no harán gran cosa. Cargarán todas las responsabilidades penales sobre Vila Reyes, dejando en una vaga responsabilidad a los elementos políticos que son ingualmente responsables. Los Procuradores en Cortes ya han encontrado el manto púdico que ha de cubrirlos. Los acusarán de... «patriótica negligencia». Como se ve, casi un premio. En todo caso, es una nueva forma de delito no tipificada en el Código penal. Todo ello se ha cocido al amparo de la orden draconiana del Gobierno declarando «secreto de Estado» lo que es un secreto a voces.

Pero están los «extraparlamentarios», que no se tragan el paquete. Ahí está el Tribunal Supremo. La Sala Segunda al declinar su competencia en el Pleno y éste al aceptar la competencia, han venido a decir claramente que entienden hay que llegar a procesar a algunos ministros. El Supremo ha avanzado ya hasta un límite del que no podrá retroceder sin caer en el más profundo e irremediable de los descritos. ¿Es que Franco le ha dado «luz verde», convencido de que sólo sacrificando a quien sea preciso puede salvar el régimen de tanta ignominia? —se pregunta nuestro informador. ¿Será que el Ejército —al menos una fracción que ocupa puestos clave— ha apuntado la idea de que no se puede abusar de la debilidad de Franco, desacreditando todo lo que significa el Movimiento? Parece más lógico esta segunda hipótesis, aunque no sería prudente darle, «hoy por hoy», un significado decisivo. Sin embargo —añade nuestro informador—, es una posibilidad con la que hay que contar.

Si el Supremo mantiene su competencia y se llega hasta el juicio, las consecuencias son imprevisibles. Imagínese lo que significa el Pleno del Tribunal —74 magistrados— constituido en Sala de Justicia para juzgar a 15 o 20 procesados, con una docena y media de abogados y docenas de testigos... Muchos de los acusados procurarán que las responsabilidades no lleguen demasiado arriba. Por lo pronto, los procesados de segunda fila han tenido ya ciertas ofertas de «compensaciones» y de condenas poco más que simbólicas si al llegar el momento crucial, se comportan como «buenos chicos». Pero hay otros que por muy diferentes motivos están dispuestos a «tirar de la manta». Vila Reyes no tiene más defensa eficaz que implicar al mayor número de personas. Su única defensa es la ofensiva. El abogado que tome a su cargo su defensa no tiene más camino que convertir el proceso Matesa en el proceso del régimen, con todos los riesgos que ello comporta. El declarar una y mil veces «secreto de Estado» el

escándalo Matesa, no resolverá nada. Al contrario. En ese caso, el pleito lo resolvería el pueblo en la calle. ¿Es eso lo que se va buscando? Todo es posible y nada es probable. La sombra del expediente Picasso, el que en 1923, para evitar que apareciera a la luz del día la grave culpabilidad del entonces Rey en el drama de Marruecos, nos trajo la dictadura del general Primo de Rivera, acude a nuestra memoria.

Se asegura —continúa nuestro informador— que la ola de preocupaciones que envuelve el Palacio de El Pardo con las constantes visitas de militares y no pocas civiles, enrarecen el ambiente que se cierne sobre el Gobierno del Opus. Y se dice que Franco ha ido al hospital donde aguanta su grave enfermedad el general Muñoz Grandes a expresar sus culpas a su antiguo colaborador y amigo. Al exponerle la situación cada día más enmarañada y su precario estado de salud, no exento de peligros inmediatos, mostró cierta perplejidad y no pocos deseos de salir de la situación de una forma airosa y sin peligros, y para dar cauce a las «impaciencias» que andan sueltas. Muñoz Grandes no se ha extrañado de nada de la gravedad de la situación, que él ya preveía, y piensa que es un lento, pero seguro final del régimen, agravado por notorios escándalos y no menos notoria descomposición del equipo gobernante con un colorido monótono y férreamente adscrito al Opus Dei. Se afirma haber dicho a su Caudillo y amigo: «Tu has llevado el carro del Estado a tu manera, con diversa fortuna, pero siempre saliendo de los graves atascos en una línea, que ha permitido canalizarlo y acallar de una forma u otra los lamentos, las protestas y los posibles «golpes de fuerza». Ahora que la situación es cada día más incierta, que tu salud no responde, ni que de tus energías se puede esperar milagros, no cometes la torpeza de mantener inútilmente en pie lo que a simple vista se va cayendo. Considero urgente que des paso a otra situación; que tengas un gesto que te procure una cierta tranquilidad histórica como pacificador de España y puesto que la realidad es tan fuerte, elimina al Opus Dei en un último acto de energía da paso a una sucesión personal y que sea ésta la que haga por abrir los cauces de un nuevo ordenamiento ya que los remedios que quieres poner, no son ya eficaces». «¿En quién crees que puedo depositar mi confianza?» —le preguntó Franco. «Tu mismo lo has elegido y bueno o malo, has de ser fiel a ti mismo» —contestó Muñoz Grandes: «que sea el monarca quien cargue con el problema y lo resuelva; pero ya que en 30 años no te has enfrentado con el Ejército, no lo hagas ahora, porque podría ocurrir que éste no se creyera en el deber de actuar por segunda vez contra el pueblo.»

Con estas expresiones —añade nuestro informador— se terminó la visita. Y él, nuestro informador, concluye, a su vez, con estas palabras, que hacemos nuestras: Vivamos alerta. Toda vigilancia será poca. Está en juego el porvenir de España.

LAS REGLAS DEL JUEGO

Crónica de una partida de mus

(Viene de la página 1)
abierto los ojos por unos instantes, alarmado. Pero ya el individuo gris vestido de almirante ha hecho señas con la mano al general, que abandona la mesa sin rechistar. Pasa al grupo de los mirones, que le hacen un hueco. La prensa española habla de « rumores ». La prensa extranjera recoge también el incidente :

« En Madrid circulan rumores de que un grupo de generales, entre ellos el general Narciso Ariza García, se reunieron hace unos días en la localidad de Agreda para tratar de la posibilidad de oponerse a la peligrosa « europeización de España », iniciada por el nuevo Gobierno del Opus. Para ello piensan en un golpe militar al estilo de los coroneles de Atenas. Entre los « conspiradores de Agreda » se encontraban el general Narciso Ariza García, además de los ultraderechistas Pérez Viñeta, uno de los once comandantes supremos del Ejército franquista, así como el jefe de la división blindada, García Rebull, y el jefe de la Guardia Civil... »

x x x

La partida no se ha interrumpido. Continúa. Los del Opus están encajando una mala racha. Algún ha gritado : « ¡MATE-SA ! » Y otro jugador, cuyo resto permanece en la sombra, remata : « ¡López Bravo ! ». Los nudillos golpean rítmicamente el tablero de la mesa, según van cayendo las cartas sobre el tapete : ¡ Vilá Reyes ! ¡ Cuevas ! ¡ Villar Palasí ! El viejo croupier parpadea sobresaltado, pero ya está de nuevo al quite el individuo gris vestido de almirante.

La prensa extranjera hablaba sobre los incidentes : « Se dice en Madrid que López Bravo ofreció su dimisión. Pero Carrero Blanco le aconsejó que la retirase. Lo mismo se dice del ministro de educación, Villar Palasí... »

La prensa del movimiento, de su parte, recogía las idas y venidas de López Bravo estos días. Así, con gran profusión de tinta, los periódicos domesticados por Sánchez Bella informaban « del interés que habían despertado « en el Consejo Nacional, donde López Bravo compareció voluntariamente, « las explicaciones » del ministro acerca de su « política internacional », en especial « la relativa al Este. » También los periodistas españoles señalaban que López Bravo « había visitado por cortesía al presidente de las Cortes, con el que departió largamente sobre sus gestiones en el extranjero. » « El señor Valcárcel se mostró « muy interesado » por la « política exterior de López Bravo. »

Los calamares, cuando se ven acosados, sueltan mucha tinta. Así lo podría atestiguar también el procurador « desinmunizado », Cuevas, que vio volar los tinteros por encima de su cabeza al ocurrírsele, con inconfesables fines, hacer una visita inoportuna a su antiguo jefe del Ministerio de Industria en el flamante despacho que ocupa ahora en el palacio de Santa Cruz.

x x x

García Ramal, acosado por los trabajadores, a los que él dice representar, aunque sólo sea digitalmente, no ha tenido más remedio que marcarse un farol. El as de los sindicatos se lo tienen matado. Ante los innumerables « conflictos laborales colectivos » (léase : ¡ huelgas !), que están poniendo al régimen antisocial y antiobrero franquista en la picota internacional, desmascarando a los « sindicatos verticales » como lo que son en realidad : un instrumento desvergonzado de represión de la clase trabajadora, García Ramal ha tenido que

echar sobre el tapete verde de la timba la carta, marcada, de « la regulación de los conflictos laborales colectivos ». Es una carta marcada, pues aunque de lo que se trata en realidad es de reconocer lo que todo el mundo sabe : que los trabajadores españoles están perdiendo el miedo a la dictadura y que la dictadura empieza a tener pánico ante los trabajadores, García Ramal quiere convertirlo en un éxito de « sus sindicatos », e inventar « la huelga », naturalmente que con otro nombre : « conflicto laboral colectivo. » Así dicen sus pregoneros : « De esta manera, los conflictos colectivos hallarán ahora (¡ sic !) un cauce legal para resolverse ».

La carta de « la regulación » la juega García Ramal con su compadre, el ministro de Trabajo, don Licinio de la Fuente, al cual todavía se le notan las ojeras de « su más bello discurso » (dijo unas gotas de su sangre para « los trabajadores », según coreaba extasiada su prensa). Fue don Licinio quien presentó el impertinente decreto :

« Se revisan y perfeccionan las normas sobre conciliación, mediación y arbitraje establecidas en el decreto 2.354/1962 de 20 de septiembre, imprimiendo la máxima agilidad y flexibilidad a los procedimientos que hayan de observarse y acentuar la intervención de los interesados a través de sus representantes sindicales... »

No hace falta seguir citando para percatarse de la demagogia del decreto de marras. Si de una parte se reconoce implícitamente que « las normas sobre conciliación, mediación y arbitraje » no funcionaban, y que los procedimientos hasta ahora empleados son torpes e inflexibles, de otra parte, con el citado decreto se pretende conservar la causa principal de todos los males : la existencia, implantada desde arriba, de un « sindicalismo » bastardo, al servicio de las clases opresoras.

Sin la desaparición de los cínicos « sindicatos » de García Ramal y sus jerifaltes nombrados a dedo, « la regulación de los conflictos colectivos de trabajo » es una cataplasma retórica que no engaña a nadie. El primer paso para « regular la huelga » consistiría en que García Ramal y los zánganos de su organización antisindical se fueran al diablo.

Así, los trabajadores españoles podrán proceder, sin estorbos, a elegir democráticamente, desde la base, a esos representantes sindicales de que habla el decreto recién aprobado en la timba. Pero claro, esto sería pedir peras al olmo. ¿Cómo va a reconocer el tahir García Ramal que él solamente es un caradura nombrado a dedo ? ¿Cómo van a reconocer García Ramal y su compadre don Licinio que « su ilusionada labor de conciliar el mundo del trabajo con el mundo del capital dentro de la comunión de los Principios del Movimiento » es el cuento chino tras el que intentan ocultar al pueblo sus asquerosos intereses de medro personal, combinados con las apuestas de sus cómplices en el poder ?

x x x

« ¡ Las reglas del juego ! ¡ Las reglas del juego ! » Gran expectación entre mirones y discrepantes. El ministro general del tinglado, don Torcuato, acaba de colocar sobre la mesa una carta grasienta. Se nota que ha pasado ya por otras manos. La carta lleva el sello : « asociacionismo político ». Sánchez Bella interpreta así dicha carta :

« El Consejo ha tenido conocimiento del anteproyecto del régimen de asociaciones que se presenta al Consejo Nacional para su estudio y elaboración. El anteproyecto lleva el título « Régimen de las Asociaciones de acción política en el

Movimiento Nacional. Su enunciado es suficientemente expresivo : (por esta vez, Sánchez Bella no miente). No se trata de asociaciones que crea el Movimiento, sino de asociaciones que descansan en el principio de libertad de asociación reconocido en nuestro Fuero de los Españoles y que se desenvuelven en el ámbito de « nuestros principios fundamentales ». Asociaciones para el desarrollo de la acción política en el cuadro de nuestro sistema político, en el marco ya establecido por nuestras Leyes Fundamentales... »

Teniendo en cuenta la ilegalidad de un Fuero de los Españoles que sólo es la « legalidad » arbitraria de un grupo de gangsters, reconocido por toda la banda como obligatoria para que la banda pueda subsistir, quedan bien claras las « reglas del juego » del llamado Movimiento.

¡ Que todos pasen por el aro ! Que todos acepten « sus » principios, « su » sistema, nacido de una rebelión militar, pero no del consentimiento de todo un pueblo. Como no han conseguido por el terror y la violencia este consentimiento del pueblo, ahora intentan lograrlo con el truco de las « asociaciones de acción política », que ni son « asociaciones », pues ya se impone por decreto quien puede asociarse, ni son de « acción política », pues una de las condiciones es que no hagan política.

Con las « asociaciones » cree el régimen poder presentarse ya a las puertas de la Europa demoliberal, para acallar sus « cargos de conciencia ».

¡ Allí con los discrepantes que piquen y se apunten al juego ! Nosotros no queremos que el régimen evolucione hacia formas más digeribles para la Europa neocapitalista. Nosotros luchamos por la desaparición total del régimen dictatorial de España y por su sustitución por un sistema de legalidad democrática. ¡ No aceptamos ni el juego ni sus reglas ! ¡ Luchamos por que desaparezca de una vez para siempre la timba y los tahures !

El único juego posible para nuestra conciencia de democratas y de socialistas es el de la democracia parlamentaria. Un juego limpio en el que el pueblo, libre de la tiranía fascista, pueda decidir por sí mismo sobre su bien común, sus metas, sus aspiraciones ; en el que el pueblo elija directamente a sus representantes, de abajo arriba, sean los que fueren. Un juego, en el que se permita a todos los ciudadanos asociarse en el marco de sus convicciones y principios, es decir, en un sistema de partidos políticos, garantizados por una Constitución de todos para todos, votada libremente por todo el pueblo en un referéndum auténtico, como lo fue el de abril de 1931.

En ese juego limpio no habrá sitio ni para los tramposos, ni para los mirones, ni para los discrepantes al servicio del oportunismo.

EL MIRLO.

TOULOUSE

Excursión a Andorra

Las J.S.E. de Toulouse pone en conocimiento de todos los compañeros, jóvenes y veteranos, que para el domingo día 21 de junio, hemos organizado una excursión a Andorra.

El autobús saldrá de la Plaza Capitol, lado de la Alcaldía, a las 6 y media de la mañana.

Se avisa a todos los compañeros que es necesario tengan pasaporte.

Precio: 13 francos.

Para las inscripciones dirigirse al Comité de las Juventudes, o al compañero Cazorla.

El Comité.

Artes y Letras.

Ver « Espoir » de André Malraux

TREINTA Y UN AÑOS después de su realización y veinticinco años después de su primera explotación en las salas, « ESPOIR », de André Malraux, que lleva también el título español de « Sierra de Teruel », ha vuelto a las pantallas en París, en un estudio del Barrio Latino, antes de emprender una segunda y merecida carrera en Francia, carrera que acaba de iniciarse.

« L'Espoir » es la novela del gran escritor francés, publicada en 1937, durante nuestra guerra. « Espoir », sin artículo, es una obra diferente, aunque naturalmente fundida en el mismo tema de la guerra de España. Sólo son comunes a la novela y a la obra cinematográfica el ataque de los aviones republicanos contra un aeródromo escondido de los franquistas y algunos diálogos entre soldados. Toda la crítica ha saludado la gran modernidad que presenta este testimonio en 1970.

Denis Marion, que fue asistente de Malraux durante la realización de la película, ha dado estos informes :

« A primeros de 1938 André Malraux formó el proyecto de realizar una película sobre la guerra civil española... Aunque hasta entonces no había trabajado nunca para el cine, preparó personalmente el guión y escribió el diálogo, que fue traducido en español por Max Aub. Boris Peskine aseguró el montaje técnico. Fue en junio de 1938 cuando la realización propiamente dicha empezó en Barcelona, en uno de los tres estudios que contaba la capital... »

La realización encontró muchas dificultades en aquellos tiempos revueltos, y fue definitivamente interrumpida por la entrada de las huestes de Franco en Barcelona. La obra no estaba terminada, y algunos enlaces abruptos denunciaban la ausencia de algunas escenas.

En 1939, en París, sólo una vez pudo « Espoir » ser presentada, en vísperas del desencadenamiento de la segunda guerra mundial. El negativo pudo escapar a los alemanes durante la ocupación, y la salida pública de la película quedó aplazada hasta la Liberación, en 1945.

El estilo recuerda el cine ruso de la gran época, y más aún anuncia la manera realista y directa de un Rossellini. Para los españoles las escenas de lucha, el campesino que guía a los aviadores, y, sobre todo, la muchedumbre que sale de los pueblos de la montaña para acompañar los cuerpos de los aviadores muertos o heridos, « para darles las gracias », compone una de las mejores sinfonías de aquella explosión de fraternidad popular que fue lo mejor de aquel largo combate.

Presentada en español, con subtítulos en francés, « Espoir » es sin duda el mejor y más directo de los testimonios que el cine ha guardado de nuestra guerra. Hay que ver « Espoir », y, donde no llegue, tratar de suscitar su proyección para acompañarla de todo el fervor y admiración que merece esta obra excepcional.

Des difficultés de l'économie soviétique

Par Pierre Thibault

Depuis le sévère réquisitoire de Brejnev sur l'économie, en décembre dernier — thème repris lors d'une déclaration en avril — il a été de nouveau question d'un remaniement dans la hiérarchie des dirigeants soviétiques, les questions économiques et les remous politiques étant toujours étroitement liés à Moscou : en 1964, Khrouchtchev fut limogé après la constatation de l'échec de sa politique agricole et la nécessité de remanier le plan.

Il serait cependant exagéré de soutenir que l'U.R.S.S. est à la veille d'une catastrophe économique, comme certains l'affirment un peu trop facilement, car les chiffres connus ne démontrent pas une crise sérieuse sur le plan quantitatif global — et les mécanismes sont tels qu'une chute de production est exclue ; mais pourtant, un malaise sérieux et persistant n'est pas niable au sein de l'économie soviétique ; des objectifs ne sont pas atteints et des critiques s'élevèrent contre des systèmes de contrôle ou d'impulsion en place.

Les statistiques publiées à Moscou pour 1969 nous indiquent qu'un ralentissement s'est produit par rapport à l'année précédente en ce qui concerne le taux d'expansion du revenu national : 6 p. cent contre 7 p. cent en 1968 (et en 1967) et 7,5 p. cent en 1966. Et si l'on replace ces pourcentages dans un cadre plus large, on a la confirmation de cet affaiblissement du taux de croissance, puisqu'il se situait à 10 p. cent environ dans les années 1952-1962.

Deux explications à cette évolution. D'une manière générale (ce n'est pas spécial à l'U.R.S.S.) lorsqu'une économie a dépassé le stade de l'industrialisation de base, le rythme d'accroissement s'affaiblit, car il est plus diffi-

le de maintenir des taux élevés avec une économie plus diversifiée et plus complexe. L'U.R.S.S. n'a pas réussi à surmonter les problèmes liés au passage à une économie orientée vers la satisfaction des besoins de la population en biens de consommation, désirables ou non.

Et nous trouvons là la seconde explication : les difficultés subsistent dans le secteur agricole et des biens alimentaires, la sécheresse exceptionnelle de 1969 — ayant entraîné une baisse de 3 p. cent de la production agricole — ne pouvant tout expliquer dans ce domaine. A de nombreuses reprises, notamment dans un rapport de 1968, M. Brejnev — encore lui — avait insisté sur les échecs et les insuffisances de l'agriculture. Le système de planification de type soviétique n'apparaît pas comme satisfaisant dans ce domaine. Ce qui n'est pas une constatation nouvelle.

Un fait est acquis : un certain décalage est enregistré par rapport aux prévisions du Plan, l'industrie ayant progressé de 7 p. cent au lieu de 7,2 p. cent, le revenu national de 6 p. cent au lieu des 6,5 p. cent escomptés. Le retard en pourcentage est faible, mais on sait qu'à deux ou trois décimes correspondent en valeur absolue à des quantités produites très importantes.

Les experts se battent non sur des unités en matière de taux global, mais sur des décimes, les retards de 0,2 p. cent à 0,5 p. cent, accumulés sur 4 ou 5 années, ont des conséquences assez importantes à l'arrivée... c'est à-dire pour les consommateurs, publics ou privés. Car les utilisateurs possibles se battent entre eux pour obtenir ce qu'on leur avait promis.

(Pasa a la página 6)

ASÍ VA ESPAÑA

Los aliados rechazan una proposición de los Estados Unidos para que España ingrese en la OTAN

LONDRES (O.P.E.) — La Gran Bretaña y la mayor parte de los países de la OTAN han rechazado una nueva tentativa hecha por los Estados Unidos para que España ingrese en la Organización Atlántica. Esta ha sido su primera tentativa en estos cinco últimos años —decía « The Daily Telegraph » el 28 de mayo en un artículo de Harold Sieve, fechado en Madrid—. Aquellos países se negaron categóricamente a aceptar una proposición hecha por Mr. Rogers, Secretario de Estado norteamericano, para que se inscribiera en la agenda de la reunión celebrada esta semana por el Consejo de la OTAN la cuestión de la asociación de España.

El señor Rogers va a llegar aquí esta noche para conversar con el general Franco y los miembros de su Gobierno sobre la renovación del acuerdo firmado por primera vez con España en 1953 sobre las bases americanas en este país, acuerdo que expira el 26 de septiembre. Se dice que ofrece algunas dificultades la concertación de este nuevo pacto y que no se producirán resultados concretos en la visita de 24 horas que el señor Rogers va a hacer a esta capital.

Dado el humor hoy reinante en el Congreso norteamericano, es poco probable que los Estados Unidos renueven el viejo compromiso de seguridad mutua firmado al concertarse la instalación de bases americanas en España. Al parecer, en el Departamento de Estado americano se creyó que el ingreso de España en la Organización del Atlántico representaba una adecuada sustitución de aquel compromiso. La tentativa hecha ahora para que España ingrese en la OTAN no ha sido de manera alguna tomada en consideración. Ha habido en esto mucha ingenuidad por parte de los americanos. La propuesta de inscribir el asunto en la agenda « fue rechazada inmediatamente ».

Los proyectistas del Departamento de Estado americano calcularon que, como el nuevo Gabinete español ha dejado que « se enfríe » la cuestión de Gibraltar, la Gran Bretaña dejaría que España ingrese en la OTAN. Pero además de la Gran Bretaña, se opusieron a tal proyecto con más fuerza que nadie los países escandinavos y Holanda. La Alemania occidental estuvo indiferente y Francia más bien fría. Esta actitud francesa no se esperaba, por creerse que París está prestando todo su apoyo a un proyecto del ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, relativo a un acuerdo de defensa del Mediterráneo occidental. Se dice que el ministro español ha manifestado alguna vez que desde hace 50 años nunca habían sido tan buenas las relaciones franco-españolas. Según el proyecto de López Bravo, entrarían en dicho pacto Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Francia e Italia. Pero los italianos se oponen decididamente a tal proyecto, pues no están convencidos de que los rusos hayan comenzado a penetrar en dicha zona.

Va perdiendo importancia el papel que desempeña el general Franco

LONDRES (OPE).— Un incidente ocurrido en Madrid entre el embajador de los Estados Unidos y uno de los ministros españoles parece haber puesto de relieve el papel que desempeña ahora Franco —un papel disminuido— en la conducción de los negocios de España, si hemos de creer a ciertas fuentes de Madrid, decía « The Times » el 28 de mayo en un despacho de su corresponsal en la capital de España. Los que vieron lo ocurrido en la Feria Agrícola inaugurada la semana pasada en Madrid, han manifestado que el caduco general tuvo que ser conducido a través de los «stands» y que, equivocándose, tomó una dirección que no debía tomar. Entonces, Mr. Robert Hill, el embajador de los Estados Uni-

dos, le tomó un brazo y le dijo al profesor Torcuato Fernández Miranda, el ministro Secretario General del Movimiento Nacional, que acompañaba al general, que éste debía dirigirse hacia el pabellón americano. Según los espectadores, se produjo un rápido cambio de palabras agrias entre el ministro y el embajador. Uno de los que presenciaron la escena contó que el ministro dijo al embajador: «No vuelva a hacerlo más». Parece ser que el general Franco no se enteró del incidente.

En la inauguración de la feria, el general Franco no permaneció más que unos segundos ante el micrófono, limitándose a decir: «Queda inaugurada la feria agrícola».

El problema de la vivienda y los alquileres de pisos en Madrid

« En 1967 el déficit de viviendas era de 1.700.000, cifra que se va reduciendo. Pero parece ser que en 1976 habrá todavía un déficit de un millón de casas, aproximadamente, en toda España ». Con estas palabras comienza una información que da «Nuevo Diario», de 10 de mayo de 1970, con el título «Alquiler de pisos en Madrid». Añade el periódico: «Según estudios, el coste de una vivienda media en España en relación con los ingresos, es mucho más elevado que en Alemania, Francia, Italia

y Grecia. Mientras que en estos países se necesitan cinco años de trabajo por habitante para adquirir una casa en propiedad, en España hacen falta nueve años». Entre las causas que según el periódico resulta caro el mercado de la vivienda, cita éstas: Escasez de viviendas modestas y fácil oferta de pisos de lujo; especulación del suelo; arrastre de un déficit de viviendas muy difícil de enjugar.

El periódico hace una encuesta entre algunas de las agencias más representativas, para «saber cuál es, exactamente, en estos momentos, la situación de los pisos alquilados en Madrid». Hace varias preguntas, entre ellas, ésta: « Cinco mil pesetas, como

cifra, ¿es mucho o poco dinero para encontrar un piso en Madrid de dos o tres habitaciones? » Las respuestas, se resumen así. Una: « Por ese precio sólo se encuentran pisos de alquiler en los extrarradios. La razón de estos precios es que no se construyen pisos para alquilar. Al precio que ahora están los solares, los inversionistas no construyen para alquilar, y los que lo hacen los ponen a precios abusivos, que es tres veces esas cinco mil pesetas que usted de pregunta ». Otra: « Es muy poco dinero para conseguir un piso en Madrid ». Otra: « Es poco. Con cinco mil pesetas, en la actualidad, no se puede hacer nada en cuento a alquilar un piso se refiere... si este piso quiere encontrarse en Madrid. Desde una agencia se ve una cosa clara: para las parejas que se van a casar, no suele haber precios asequibles. Posiblemente el problema se encuentra en que la iniciativa privada sólo construye pisos para vender ». « Nuevo Diario », por su cuenta, llega a esta conclusión: « Con 5.000 pesetas no se puede alquilar un piso en Madrid ».

Otra pregunta es la siguiente: « ¿En qué medida ha aumentado la renta de los alquileres de pisos en los últimos años? » Y las respuestas son: « El aumento en el alquiler de pisos va con respecto al costo de la vida del

Instituto Nacional de Estadística en progresión geométrica. Por ejemplo, en 1965 los pisos que en alquiler los tenía a 10.000 pesetas, ahora están a 20.000. » Otra: « Si tomamos un período de cinco años, los alquileres han aumentado en un 100 por 100. Yo tengo ahora pisos por seis mil pesetas e incluso por más, que hace cinco años costaban dos mil quinientas... y ya parecía mucho ».

Entre las apreciaciones de las agencias especializadas consultadas, se señala también: « El problema es que esos pisos (por alquiler) están en manos de gente económicamente fuerte, y aguanta. Yo tengo pisos desde hace tres años sin alquilar porque el arrendador no baja ni una peseta, al contrario, va subiendo cada vez más. Todo es un círculo vicioso, porque los solares también están en manos de gente con una economía fuerte. Los precios más altos de Europa en venta de pisos son los de Madrid. Y en alquiler lo mismo ».

Los primeros datos que da « Nuevo Diario » sobre la vivienda en España están extraídos sin duda del último informe de F.O. E.S.A., leído en la XVIII Semana Social de España. Basándonos, pues, en este informe, vamos a ampliar lo que dice el periódico madrileño. Ese déficit de un millón de viviendas en 1976, es el mismo, aproximadamente, que

existía al comienzo del Plan Nacional de la Vivienda en 1961. Es decir, que el régimen franquista es absolutamente incapaz no ya de solucionar ese problema, sino ni siquiera de mitigarlo sensiblemente. Para remediar el problema de la vivienda en Madrid, el Ministerio de la Vivienda, que regenta ahora el destacado opusdeísta don Vicente Mortes, estima que hay que construir de 1966 a 1975 a razón de 47.000 viviendas anuales. En el período 1961-1967 se han construido 36.000 viviendas anuales para toda la provincia. Lo que supone que el déficit de construcción en Madrid será cada vez mayor.

Dice también el informe de F. O.E.S.A. que uno de los indicadores más claros de las condiciones de habitabilidad y que se asocia con la clase social es el número de grifos en la casa. En conjunto hay cuatro grifos por vivienda, pero uno de cada cinco hogares españoles no cuenta todavía con ningún grifo.

Creemos que con lo espuesto —¡y vaya si queda tajo!— basta para sacar la conclusión de que el régimen capitalista reaccionario que domina a España hace de este problema uno de sus negocios más lucrativos. Incontables son las jerarquías que tienen propiedades inmobiliarias importantes y que especulan con el suelo valiéndose de sus puestos y de su influencia.

Mientras que el ministro de la Agricultura habla del siglo XXI algunos obispos denuncian la agricultura actual

El ministro de Agricultura, señor Tomás Allende García-Baxter, ha disertado ante la Hermandad de Alféreces Provisionales de Madrid sobre «El futuro de la política agraria».

Leyendo la disertación, nos da la impresión de que se está refiriendo a la Luna. En la Luna parece, en efecto, estar, cuando nos habla de lo que será el agro español en el siglo XXI. El cuadro idílico que de él hace, para el siglo XXI, nos parece una botarata más del ministro. Es absurdo calificar el futuro, cuando tan lamentable es el presente y nada se hace para mejorarlo.

—Para dentro de unas décadas, el ministro nos promete «Una agricultura de base, compuesta por grandes compañías atendidas por personal altamente especializado, con elevados salarios y modernos medios mecánicos».

—Agricultura integrada formada por explotaciones individuales, cooperativas y comunitarias, altamente especializadas, integradas en pocas unidades, manejando recursos importantes que puede ser la técnica generalizada a principios del siglo XXI.

—Agricultura a tiempo parcial, como actividad complementaria, obra de aficionados que se dedican a otros menesteres adicionales y un desahogo a la tensión urbana.

Es posible que este cuadro lo puedan pintar para la época que nos dice el ministro algunas naciones que han hecho su revolución agraria o que la tienen, ya hoy, muy avanzada. Pero no es ese el caso en España. Así lo reconoce el ministro: «La España que encontré mi generación —dice— era la España de la pobreza y de la justicia» (sic)... cuyas raíces venían de lejos. Falta en efecto en España esa revolución que caracterizó a otros países en el siglo XVIII y que sentó las bases de la Europa moderna.

«En lugar de una reforma agraria distributiva —agregó— creadora de una clase media capaz de dotar de estabilidad al país, en España tiene lugar una reforma agraria concentradora,

que no otra cosa fue la desamortización por bien intencionada que fuera».

Ha habido luego otro intento de reforma agraria. El puesto del señor Allende en el Ministerio de Agricultura hoy, es consecuencia de la ferocidad con que él y sus amigos se opusieron a ella.

No. No ha habido revolución agraria en España. Es cierto. Cabría preguntarse sin embargo, en qué ha quedado la «Revolución Nacionalindustrialista» que también el señor Allende y sus amigos dijeron defender.

Podríamos, por nuestra cuenta, decir mucho sobre ello. Preferimos recoger algunos puntos del comunicado de la reunión de obispos y vicarios capitulares de Andalucía y Murcia, que a principios de mayo se reunieron en la sede de los Padres Jesuitas de Montilla:

—La ardua y compleja situación en que se encuentra la población trabajadora en su mayor parte agrícola: que no puede experimentar los beneficios de una adecuada renovación de la estructura agraria; que no cuenta todavía con suficientes puestos de trabajo ni de industrias complementarias o derivadas; que no tiene a su alcance los medios de mejorar su situación por falta de las indispensables infraestructuras económico-sociales; problemas tales como el paro y la emigración; el trabajo eventual; los salarios insuficientes y el bajo nivel de renta global y «per capita» de la población trabajadora, notoriamente más agudizados en nuestras diócesis que en otras del país, arrastran consecuencias de tal índole que —dicen los prelados— nos afectan profundamente.

—El endémico problema de la escasez de viviendas al alcance de las economías modestas y las deplorables condiciones de habitabilidad de buen número de las existentes, con todas las secuelas de orden moral y religioso que ello supone para la vida de las personas y de las familias.

—Los indudables progresos que observamos en la promoción de la cultura básica profesional

y superior presentan un ritmo todavía insuficiente y no bastan para eliminar la persistencia de altos porcentajes de analfabetismo o de alfabetización precaria, que dificultan notablemente el desarrollo humano, económico y social de la región, así como su promoción religiosa.

—El escaso espíritu de cooperación, la subsistencia de relaciones de tipo señorial con los trabajadores, la débil iniciativa empresarial, el deficiente sentido del bien común y el hecho de que no pocos sectores sociales se muestren excesivamente vulnerables a los incentivos del consumo, con graves perjuicios para sí mismos, para sus familias y aún para toda la sociedad denotan globalmente una manifiesta atonía social y cívica, agravada por su deficiente formación en este aspecto y por la insuficiencia de los cauces de participación que faciliten el dinámico ejercicio de sus responsabilidades sociales y políticas.

Suscriben esta comunicación oficial los arzobispos de Sevilla y Granada, los obispos de Cádiz-Ceuta, Jaén, Huelva, Málaga y Cartagena, el obispo auxiliar de Sevilla, los obispos electos de Guadix y Almería y los vicarios capitulares de Córdoba y Almería, a todos los cuales no se les podrá tachar de sectarios enemigos del régimen.

¿Cree el señor ministro que con este panorama actual cuyo esbozo no está hecho con trazos excesivamente gruesos se puede llegar a componer el cuadro idílico que nos pinta para el siglo XXI? En este caso no se aplica la frase de Jean Jaurès de ir a lo ideal pasando por lo real. Excepto con una auténtica revolución. Que tampoco está descartada...

«El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga».

Pablo IGLESIAS.

Tribuna del Congreso

DESDE 1952 ESTABLECIMOS la costumbre de que en vísperas de nuestros Congresos tuviese nuestro semanario una Sección en la que los compañeros pudiesen expresar sus inquietudes y formular sus puntos de vista acerca de la posición política que a juicio suyo debería seguir el Partido, o acerca de otras cuestiones de interés para el Partido. Se trataba y se trata, de exponer criterios individuales y no de las Secciones, ya que la opinión de éstas debe concretarse en las proposiciones que lleven al Congreso. En 1961 se sustituyó

esa Tribuna del Congreso por uno o dos « Boletines interiores del Partido ». El X Congreso acordó volver a la « Tribuna del Congreso ». Como hemos dicho otras veces, para que esta « Tribuna del Congreso » resulte irreproachable, los colaboradores deberían prescindir de toda alusión, en pro o en contra, a los criterios expuestos por otros compañeros. Esta « Tribuna » no está concebida para discutir puntos de vista ajenos, sino para exponer y razonar los propios.

DESDE SUS MAS remotos orígenes es conocido en las estructuras sociológicas de la nación española dos graves problemas que han ocasionado zozobras, perturbaciones trágicas y retrocesos en el normal desarrollo político y socioeconómico de España. Por antonomasia se denominan « problema religioso » y « problema militar ». La guerra civil y la permanencia de los triunfalistas militares de la dictadura franquista es una consecuencia de estas dos alianzas impuestas a sangre y fuego al pueblo español.

En lo que respecta al « problema religioso », tanto en lo que se refiere a lo espiritual como a lo temporal, se manifiestan ciertas innovaciones —en grupos quizás minoritarios, es cierto— del clero joven, que hacen prever un cambio de actitud más justo y específico para la Iglesia en su misión cristiana tendente también a desligarse e independizarse de sus complicaciones políticas.

Donde no se han dado estas manifestaciones de innovación es en lo que está relacionado con el « problema militar » o, que nosotros sepamos, no han aflorado todavía. Y de esta « parcela » es la que quiero decir algo, sin mayor profundidad ni extensión que las que aconsejan las circunstancias y el espacio.

El antiguo Derecho de Petición en sus diferentes y amplias perspectivas, jurídico-penal y administrativo, destaca su alto valor humano y su importancia fundamental como « derecho político », ejercido en otros tiempos de regímenes feudales y absolutistas.

Actualmente este Derecho de Petición no ha decaído ni ha perdido vigencia en la Europa democrática, sino que, por el contrario, ha tomado nuevos impulsos, mayor eficacia operativa, transformado y canalizado jurídica y políticamente en la parlamentarización de los Estados de Derecho.

Dentro del contexto europeo español y de las limitaciones de este derecho por el status profesional y la exclusión de las fuerzas armadas, es curioso conocer que en el constitucionalismo europeo esta exclusión no figura en los textos fundamentales y, ocasionalmente, en los Reglamentos parlamentarios. Sin embargo, es típico del constitucionalismo y del corporativismo español el de legalizar la exclusión de las peticiones a las fuerzas armadas. Esta actitud responde, evidentemente, a razones sociológicas, como freno y defensa jurídica —no muy eficaz como es notorio— por la intervención política del Ejército y el miedo a los pronunciamientos. La estructura del poder oligárquico de España —réplica y herencia del Estado fascista de Mussolini— con las responsabilidades inherentes de un régimen fratricida, se mantiene en el poder esquivando el favoritismo de los validos y, de esta manera, imponiendo la disciplina jerárquica a las fuerzas armadas, pero no podía superar esas causas sociológicas graves y, en su contumacia, a pesar de los pesares, han tomado fisonomía peyorativa.

Recordemos —hay testimonios escritos fehacientes— que los jefes y oficiales del Ejército que tomaron parte directa y secretamente para sublevarse contra el Estado de Derecho de la República Española, lo hicieron al grito de ¡Viva la República!, para crear confusión, engañar a pro-

El derecho de petición y la exclusión de las fuerzas armadas

prios y extraños y arrastrar a la tropa bajo su mando para consumir su traición; y que aquellos jefes y oficiales que su honor no les permitía ser perjuros, los liquidaron sin contemplaciones sus propios compañeros de carrera militar.

No estaría de más ahora recordar también, haciendo la justicia que la Historia y la memoria de algunos tienen olvidada, la ejemplaridad de los jefes y oficiales de las fuerzas armadas que lucharon con lealtad y heroísmo contra los insurgentes de la facción fratricida, donde ofrendaron sus vidas muchos de ellos, codo con codo, al mando de los soldados del Ejército y de las milicias del pueblo español.

La propaganda franquista, volcando y derrochando los cuantiosos medios de las arcas del Estado, cuyo « fondo de reptiles » se dedica ahora, más que nunca, a los fines más bajos e indignos, no cesa de pregonar, sin el menor rubor, la incapacidad ciudadana de los españoles para regirse en un régimen demodoliberal; niegan también esta capacidad y derechos a los universitarios. A las fuerzas armadas, despolitizadas, castradas políticamente, no importa que el Estado dictatorial esté en las manos de un

general omnipotente y que al Ejército se le empleara para fines de vituperio político, ya no se puede tolerar ni Derecho de Petición ni incógnita de ninguna clase, no les queda otro papel que servir sumisamente al jefe supremo y a su vicepresidente, los que, aunque son militares políticos, saben lo que se hacen. ¡Vaya si lo saben!

Es cierto, en honor de la verdad, que muchos militares, sin duda, protestan cuando se les dice que son ellos los que tienen el poder y que, de grado o de fuerza, se encuentran envueltos en esa responsabilidad política del grupo del franquismo. Comprendemos perfectamente esas protestas de incomodidad sincera, pero en rigor, mientras figuren al lado y al servicio del grupo minoritario del franquismo y no como honorable institución respetada por su rango y misión específica de la comunidad de España, es obvio que tienen que mirarlos con cierta reserva.

El delirante franquismo no ha perdido la ocasión de comprometer en sus responsabilidades a los militares. Citaré un caso como ejemplo al que le pueden seguir muchos más. Terminada la guerra civil empiezan a funcionar, en las zonas últimamente ocupa-

das, los tribunales militares. Muy pocos de los que comparecen ante estos tribunales se libra de la pena capital; un veterano socialista es condenado a muerte y, sin pérdida de tiempo, inmolado. El jefe militar que preside este tribunal hace por encontrarse con los familiares de la víctima para descargar su conciencia, y les dice que a pesar de que todos los pronunciamientos eran favorables para el veterano socialista, no tenía opción, tenía que condenarlo a la última pena, era una orden superior que tenía en el cajón de su despacho. Así es la justicia franquista y de esta manera, entre otras, se ha complicado al Ejército en esas acciones horripilantes de venganzas políticas.

Siguiendo el curso de los estrechos y torpes caminos que ha caracterizado la mentalidad antisocial de los « ultras » reaccionarios, el Dictador de « poderes » también presenta a las fuerzas armadas como sostén y garantía del régimen corporativo. Especulan con éstas, como patrimonio propio y caprichoso, con el concepto patriótico, incapaces, de concebir lo patriótico español en sus fases sanas y amplias para la salud del cuerpo nacional, relegando a las estructuras

sociológicas del país que aspiran a saturarse de aire puro, a un estado de frustración y asfixia que puede tener consecuencias lamentables.

Niego rotundamente que entre los honorables jefes y oficiales de las fuerzas armadas no hayan hombres de sentir democrático, liberales, idealistas, quizás muchos, y que no se opondrían a una solución de concordia entre los españoles para restablecer las libertades básicas y un Estado de Derecho, facilitando con este concurso y vigencias legales la justicia social de la vida del trabajo, el impulso socioeconómico del país creando mayor riqueza y el puesto que a España le corresponde por derecho y sin « preferencialismo » negativos y antieconómicos en la comunidad europea y en la esfera internacional.

La política es realidad y como tal realidad hay que aceptarla para su análisis; de este examen obtendremos los elementos que se desprenden en las circunstancias actuales. La espesura de la vegetación no nos debe impedir ver el bosque; en realidad, yo creo, que todos vemos perfectamente el bosque —no somos visionarios—, pero quizás nos ha faltado la decisión de acercarnos a él o de encontrarnos a la mitad del camino cuando la frondosidad se extiende.

Nosotros, los socialistas, el Partido Socialista Obrero Español, tenemos que plantear en nuestros comicios los problemas políticos, socioeconómicos y humanos que afectan a la vida del país, dándoles soluciones justas y apropiadas para que tengan efectividad en el bienestar general de los españoles. Pero en las circunstancias anormales que nos desenvolvemos, con las Secciones y Federaciones del Partido del interior obligadas a desarrollarse clandestinamente y otras fuera de la península, tiene misión de prioridad el hallar la solución que reunifique a los españoles como ya queda expresado. Y a esa noble tarea nos hemos de dedicar con los mejores afanes, sin que pueda haber tema de planteamiento que porque se considere muy delicado, es « tabú ». Lo demás, permítaseme el atrevimiento, es secundario. El Partido tiene la autoridad moral y la fortaleza de sus Secciones, fuera y dentro de España, para marcar la pauta; el respaldo de la opinión no le falta, nuestra independencia política es una garantía que nos enorgullece. Lo que procede es poner manos a la obra; demos de lado lo superfluo, las pacientes discusiones bizantinas, y el que quiera que nos acompañe.

Querido lector y amigo, no se si habré tenido el acierto de expresarme con claridad meridiana. He puesto mi mejor intención, mi amor por España y nuestros nobles ideales. Si en algo he contribuido con esta aportación a desentrañar los cauces de la posible solución del problema político de nuestra querida España, me daré por satisfecho. Nuestros compañeros podrán constatar del acierto de lo expuesto o del desacierto con otros razonamientos y exposiciones, estudiadas y resumidas éstas en nuestra amplia democracia, el Congreso del Partido Socialista Obrero Español —donde convergen los acuerdos y decisiones de nuestras Secciones y Federaciones del interior y de las del exterior—, tiene la palabra.

La historia restablece la verdad La destrucción de Guernica en 1937

Traducimos del n° 512 de «Euska Deya», de París, el editorial que sigue :

Ningún espíritu sereno podía albergar la menor duda en cuanto a los autores de la destrucción de Guernica en 1937. Las alocuciones pronunciadas unas horas después del atentado —ningún término sería demasiado duro para calificarlo— por el alcalde de la Ciudad Mártir y por el canónigo Alberto de Onaindia, testigos oculares del crimen — el primer « crimen de guerra » en su género perpetrado en este mundo — venía de autoridades altamente convincentes. Por el contrario, el hecho de que los facciosos hayan cargado la culpa sobre los « gudarís » no podía ser tomado en consideración. No obstante, el asunto fue aclarado sin lugar a dudas por los testimonios del comandante superior nazi, Speerle, que había dirigido la trágica operación, y de A. Galland, miembro activo también de la « Legión Cóndor » asimismo nazi, en los días que siguieron.

Pero hete aquí que, treinta años después de esta criminal agresión, sale, como de bajo de la mesa de un prestidigitador, un tal Ricardo de la Cierva —quien según « Arriba », sería « un historiador especialista de nuestra guerra » que afirma muy seriamente que los alemanes eran los destructores, pero no los de la « Legión Cóndor », sino « un grupo especial de ensayo venido expresamente de Alemania, quien,

después de haber destruido Guernica, volvió a marcharse sin que hayamos sabido nada de él » (1). Y prosigue : «Luego vinieron unos grupos de separatistas vascos, algunos de ellos eran muy conocidos por las gentes que vivían en Guernica »; y : « Existen pruebas documentales a propósito de la organización de comandos pertenecientes al Ejército separatista que incendiaron Amorebieta », lo cual es rigurosamente falso.

Comentando esta versión, «El Pensamiento Navarro », de 3 de febrero, asegura que : « Si el Arbol de Guernica ha sido salvado, es porque los requetés navarros del Regimiento de Nuestra Señora de Begoña —del que podríamos dar nombres, apellidos e incluso fotografías— montaban la guardia con armas ante el Arbol de las Libertades e impidieron que se realizase la insana idea de algunos individuos vestidos con camisetas azules que querían acabar con este símbolo de manera violenta ». « Lo que no decía ni el señor de la Cierva, ni el redactor de « Arriba », seguramente porque lo ignoraban ».

—o—

El 20 de febrero, el mismo periódico carlista publicaba un artículo de su colaborador Jaime del Burgo, bajo el título : « Contribución a la verdad histórica-La destrucción de Guernica ». Este periodista es el autor (es él quien lo dice) de una obra «sobre la conspiración de la guerra civil española» (2). Al dirigir este

libro al señor Fraga, entonces ministro de Información y amigo personal de Jaime del Burgo, éste, el ministro, le ofreció que colaborarse en las ediciones « Editora Nacional ». Pero el señor del Burgo no aceptó este ofrecimiento, pues, tal como lo dice en su artículo : «Yo sentía escrúpulos... Me imaginaba que muchas de las cosas descritas en mi narración serían difícilmente aceptables para una empresa de Estado o para estatal... »

Y asegura que los militares franquistas no han participado a la destrucción de Guernica. No obstante, describe el estado de espíritu de algunos de los jefes del ejército rebelde en estos términos :

« Discutía amistosamente con un teniente coronel de artillería, cuando, ante la plaza destruida, le objeté :

— ¿ Era necesario llegar a esto ?

Me respondió con un furor inesperado :

— ¡ Es lo que hay hacer con toda Vizcaya y con toda Cataluña !

Lo miré, perplejo. Repitió la frase con mayor violencia todavía. Entonces le solté todo mi repertorio de expletivo de expresiones cuarteleras, que no se pueden transcribir aquí.

— ¡ Firme !
— No quiero...
— No quiero... fueron las palabras más dulces que intercambiamos.

ACTIVA el mundo

Varga denuncia la sociedad soviética

LA SEMANA ULTIMA, hemos emprendido la lectura en común del documento conocido bajo el título de « El testamento de Varga », publicado en París, en mayo último, por Grasset. Reservando más espacio a la información y a las citas que a mis notas críticas. Ya hemos presentado rápidamente a Varga, economista y militante comunista, académico soviético y ex ministro de la Comuna húngara de Bela Kun, que murió en Moscú en 1964.

Vamos a continuar. Merece la pena. Hechos cuentan más que palabras, las realidades viven más allá de las doctrinas. El comunismo debe ser juzgado ante todo por la sociedad que ha creado en una lucha de cincuenta años, en condiciones que han sido mucho tiempo particularmente difíciles. Creemos que en la Unión Soviética, en medio, siempre, de una falta de libertad que desnaturaliza los mejores valores, se han hecho cosas excelentes en el dominio de la educación, de la sanidad pública, del desarrollo de pueblos nuevos en medio de viejas civilizaciones en Asia, en la investigación científica. Pero la sociedad soviética es un mundo en el que esta falta de libertad impone una organización socialmente tan injusta como las más tristes injusticias del capitalismo. Dejamos la pluma a Varga, citándolo textualmente, pero a grandes rasgos, por razones de espacio :

UNA IDEOLOGIA CREADA PARA JUSTIFICAR EL PODER

« LA IDEOLOGIA DEL REGIMEN en el poder ha sido siempre creada para justificarlo a los ojos de la sociedad, idealizando sus aspectos positivos y callando los negativos. En el Estado soviético, la ideología sólo puede ser creada y difundida en la población por la dirección burocrática del partido que gobierna el país con medios dictatoriales fundados sobre el secreto en todo lo que concierne a la economía y la política... La ideología dominante ignora los principios de la investigación y del espíritu crítico. Sólo algunos hechos o personajes aislados pueden constituir temas de crítica, y aun así, a condición de que no ocupen puestos elevados. Ninguna discusión pública verdadera es posible, ni siquiera en el partido... Esta ideología dogmatizada es impuesta a las masas. Es impuesta a la juventud en los establecimientos de enseñanza superior, en el sistema de formación política del partido, y en las escuelas del partido... Esta propaganda provoca fatalmente entre muy numerosos ciudadanos la indiferencia y la degradación ideológicas, el escepticismo e incluso el cinismo.

« UN MUNDO PEQUEÑO BURGUES »

« LOS PRINCIPIOS MATERIALES e ideológicos que rigen la vida de un país engendran en definitiva la moral de la sociedad... Las relaciones que definen la sociedad soviética favorecen con frecuencia el resurgir de supervivencias o de actos inmorales. De una parte, la primacía material y las comodidades de existencia excesivas de que gozan los privilegiados de la « nomenclatura, y sobre todo los miembros de sus familias, la suficiencia y la arrogancia, y también, con frecuencia, la perversión. Se ven empujados a querer cada vez más, a disponer y apropiarse del material del Estado, a satisfacer sus pasiones desordenadas que pueden llevar hasta el crimen. La prensa ha hablado de « podredumbre » a propósito de algunos jóvenes, pervertidos por una riqueza excesiva...

« Del otro lado, la situación material precaria de los trabajadores de la ciudad y del campo les incita con frecuencia a mejorar por medio del robo su nivel de vida demasiado bajo y entrafía también su caída moral, que se traduce por una serie de fenómenos lamentables: embriaguez, malos tratos a mujeres y niños, infiernos domésticos, resistencia al trabajo, delincuencia y hasta, a veces, crímenes insensatos.

« Podría parecer que la situación es menos grave en cuanto a las capas medias de la sociedad soviética, cuyo tren de vida es bastante modesto, pero que ganan lo bastante para asegurar a su familia una vida decente. Pero es precisamente en la conciencia moral de esta categoría social donde se manifiesta de una manera más impresionante otro rasgo negativo de la vida soviética : la ausencia de espíritu verdaderamente democrático y de sentido cívico. Ausencia que conduce a estas gentes a atrincherarse en el universo de los intereses privados, familiares, a aspirar a una existencia de pequeños burgueses. El ciudadano soviético ordinario se preocupa esencialmente, fuera de su trabajo, de comprar todo lo que puede como bienes de consumo, en tener un buen apartamento, un terreno para su « datcha », un televisor, trajes, etc. Ahora, se ufana de su situación ante sus parientes y vecinos. Estos individuos representan de hecho la pequeña burguesía soviética.

LA « NOMENCLATURA » AYER Y HOY

AL DEFINIR LA « ARISTOCRACIA burocrática » Varga recurre a la expresión « nomenclatura », que hemos empleado la semana pasada que aparece definida en el texto que damos a continuación :

« Fue, al parecer, al principio de los años treinta cuando nació, en el seno de la capa dominante, la necesidad de instaurar un cierto secreto. No es en realidad más que una línea de demarcación entre la dirección burocrática del partido y todas las otras capas de la población. Permite asegurar el aislamiento del exterior, y una estabilidad interna, de manera que este personal se encuentre al abrigo de todo accidente, de toda fluctuación, de toda intrusión de elementos no controlados o poco seguros. Este estatuto privilegiado de la capa dominante ha encontrado su expresión en el retorno al sistema zarista de la « nomenclatura », es decir, en el establecimiento de listas de individuos privilegiados, investidos de la confianza suprema del Partido, a los que se puede confiar un trabajo responsable en el cuadro del partido o del Estado.

« Los miembros de la nomenclatura han sido situados así en una situación privilegiada con respecto a la población laboriosa. Poco a poco la aristocracia burocrática del partido se ha ido dispensando de considerarla, la opinión pública de los trabajadores, se ha acostumbrado a despreciarla. Su actividad se desarrolla en una esfera separada, autónoma, sin control de la sociedad, ni a veces del propio partido.

« EL PODER DE LOS SOVIETS »

« PUEDE DECIRSE QUE "el poder de los Soviets" existe en nuestro país en un sentido muy particular : la aristocracia del Partido gobierna en nombre de los Soviets y sus diputados son elegidos de una manera impuesta. No sólo los « sin partido », sino los propios miembros del Partido en la base, se ven privados en la práctica de todo derecho político. Toda forma de divergencia política, y, con mucha mayor fuerza, cualquier forma de lucha política, sea cual fuere su naturaleza, está considerada como inadmisibles y puede dar lugar a las represiones más rigurosa y brutales...

« En 1969, Herzen escribía en una carta a un viejo camarada : « Cuando la pólvora haya hecho estallar todo el mundo burgués, cuando el humo se haya disipado y en cuando las ruinas hayan sido recogidas, el mundo que empezará a edificarse, con muy pocas diferencias de puro detalle, será otro mundo burgués... « Así, el mundo burgués ruso no estaba « interiormente acabado » y es natural que haya empezado progresivamente a remontar a la superficie en el mundo socialista, en toda la medida de lo posible dentro del cuadro de la producción socialista y de la vida común...

« UNA PARODIA DEL COMUNISMO »

EL « TESTAMENTO » DE VARGA termina con estas palabras, que preceden sus notas sobre « los últimos combates de Lenin » :

« Realizar el comunismo no es tan solo aumentar las fuerzas productivas. El comunismo es ante todo el triunfo total del espíritu democrático socialista y de la iniciativa cívica libre de las masas fundada sobre la autogestión de los trabajadores en todos los dominios de la vida. En tanto no se emprenda el combate progresivo y consciente contra las terribles perversiones de la democracia soviética que son la particularidad esencial del régimen actual, el comunismo será imposible en Unión Soviética, dentro de veinte años como dentro de cien años. En las condiciones que vivimos el único régimen viable será una parodia del comunismo ».

En realidad, cincuenta años después de Octubre, Varga vuelve a las objeciones de Plekhanov a Lenin en 1904, que tan oportunamente recordaba en nuestro semanario nuestro compañero Barona. Todo el sistema, triste profecía, mejor, axioma, acabará por girar en torno a un hombre que reunirá todos los poderes. No es necesario recordar que Lenin prepara Stalin. El comunismo se quería un ejército de revolucionarios profesionales, acorazados por la disciplina, seguros de una doctrina infalible. Pero « la división proletaria » acaba en mariscales con torrentes de medallas, la disciplina se confirma por la policía política, la doctrina se convierte en momia o monolito incapaz de remover los pueblos las palabras se ahogan, prensa y radio repiten, los tanques cierran las discusiones « fraternales »...

América

Un foco de perturbación

La situación en América Latina

Por Purificación Tomas

CUANDO LLEGAMOS a América, hace ya treinta y un años, nos chocó el encuentro con una realidad que estaba bastante lejos de nuestro conocimiento. Los medios de comunicación de entonces eran mucho más lentos y deficientes que los de ahora y las noticias de este hemisferio nos llegaban con retraso enpequeñeciéndolas a nuestro interés. La imagen «viva» nos la habían procurado —dentro de la estrechez del marco provinciano en que nos desenvolvíamos— la presencia del «indiano» que llegaba a nuestros pueblos muy poseído de su papel de nuevo rico, alimentando nuestra fantasía con respecto a estas tierras de «promisión» o bien las películas donde se recogía alguna figura con ribetes de leyenda. Nada sabíamos, pues —la distancia es en definitiva ignorancia—, de estos países tan ligados a la historia de nuestra patria y en donde quedó nuestra lengua, nuestras costumbres y, también, profundos rasgos espirituales. En estas condiciones, al tomar contacto con ellos sentimos que los estábamos descubriendo a nivel individual. Un mundo nuevo, distinto, asomaba a nuestros ojos y a nuestra mente y hemos de confesar que el impacto primero no fue tan placentero como el que han debido tener aquellos intrépidos navegantes españoles cuando se asomaron a sus costas.

Veníamos imbuidos de idealismo por nuestra juventud y la lucha que acabábamos de librar en España. Por fuerza nos tenía que conmover profundamente aquella estampa de marcados contrastes sociales y humanos. Frente a la riqueza insultante, la miseria llevada a la más baja escala de degradación humana; frente al rico ostentoso, el pobre cobijando en su sarape, el hambre y la ignorancia; frente al palacete, la choza inmundada testigo mudo y doloroso de la promiscuidad, del hacinamiento de hombres, mujeres y niños. Más tarde comprenderíamos lo que no pudimos entender entonces: que América, la América Latina, estaba en una situación de retraso con respecto al continente de donde procedíamos, y su problema era, como sigue siéndolo, salvar con rapidez esa distancia sin mucho tiempo para elaborar idealismos como nosotras los conocíamos.

Europa sigue hoy con el mismo desconocimiento de América que nosotros cargábamos hace treinta y un años a pesar de los avances que han tenido las comunicaciones. Sabe más de la Luna, lejana e inhóspita, sin ningún provecho para la humanidad, que de estas regiones que forman parte de su propio planeta y en las cuales hay hombres con una interminable gama de conflictos. Y esto lo advertimos con frecuencia al encontrar mentalidades europeas —no sólo en las personas que vienen de allá, sino incluso, en muchas que viven aquí— que están eternamente haciendo comparaciones en evidente detrimento para estos pueblos, acusando así un claro desconocimiento del problema.

El drama de América está fundamentalmente en el campo, entre sus indios amiseriados, ignorantes y llenos de superstición. Priva aún el sistema feudal con grandes latifundios en manos de unas cuantas familias que son dueñas de vidas y haciendas. La propiedad de la tierra está concentrada, aproximadamente, en el 30 por ciento de la población y el otro 70 por

ciento tiene que subsistir sobre bases de explotación en las cortas extensiones cultivadas. Predomina el monocultivo que lleva a estos países a tener a sus pueblos con grandes carencias alimenticias, en virtud de que hay poca capacidad económica para las importaciones y, por ende, éstas no están a tono con las necesidades. La mano de obra mal pagada se traduce en materia prima barata que el coloso del Norte —Estados Unidos— recoge en un gran porcentaje para devolverla en manufactura cara. El vecino poderoso —esa parte de América que a nuestro juicio nada tiene en común con el resto del continente— al tener un dominio económico sobre estos países, ejerce un dominio político, velado en ocasiones, franco en otras, pero determinante en sus destinos.

Hambre, atraso y abandono: muchos millones de americanos —de la verdadera América, no la que se crea en la mente calenturienta de los que sueñan con riquezas— lo padecen. Y a tono con estas circunstancias de injusticias sociales y económicas, se están produciendo ciertos acontecimientos y acciones que no estando dentro de los cánones del orden establecido, son calificadas de «salvajismo». Nosotros dudamos de la eficacia de todo aquello que sea producto de la desesperación, pero entendemos que los pueblos la tengan cuando se les cierran los caminos de comprensión y ayuda. Toda la historia del movimiento obrero en el mundo, toda lucha de tipo reivindicativo, todo afán de superación humana ha sabido, sobre todo en sus inicios, de violencias. Cada país tuvo las suyas y los que en la actualidad han superado esas etapas disponiendo ya de cauces de libertad y democracia para defender sus derechos y un lugar dentro de la comunidad, han de ver en ciertas actitudes de estos pueblos de Latinoamérica páginas de su propio pasado.

Tiene prisa América Latina por romper estructuras arcaicas; le apura liberar a sus masas de la servidumbre que padecen. Y en esta impaciencia quizá algunas de sus tácticas resulten poco «políticas», nada «teóricas», pero encontrarán su camino. Es un Continente joven aún y con gran proyección de futuro. Aquí se están produciendo y cada día tomarán más auge, movimientos que despertarán la atención del mundo bastante adormilada aún por la indiferencia. Todo hace suponer que este Continente constituirá un foco de perturbaciones, un volcán en activo que sacudirá la modorra del indio de los campos, que despertará conciencias en los obreros y conmoverá a la clase media, su inevitable aliada.

Letras de luto

En Barcelona, donde residía desde hace unos años, falleció **Emilia Luanco de Luanco**, viuda del que fue excelente compañero, Gonzalo Luanco Lacasa, el cual desempeñó diferentes cargos en esta Sección de Tours hasta su fallecimiento, hace años. A su hermano político Cándido Luanco Secretario de esta Sección, así como a todos sus familiares, les expresamos nuestro más sentido pésame.

L'O.T.A.N., MOSCOU ET L'EUROPE

Deux textes sont issus de la réunion du Conseil Atlantique à Rome, un long et fastidieux communiqué commun et une « déclaration » beaucoup plus brève sur « les réductions mutuelles et équilibrées de forces ».

La différence est que la France n'a pas signé ce dernier texte, qui donne satisfaction partielle aux partisans de négociations « multilatérales » destinées à concrétiser, par une réduction réciproque des armements, les espoirs de la « sécurité européenne » espérée. Tout cela est fort académique.

Le point essentiel est cependant ce passage du communiqué commun :

« Pour autant que seront enregistrés des progrès à la suite de ces conversations et dans les conversations en cours, notamment en ce qui concerne l'Allemagne et Berlin, les gouvernements alliés se déclarent prêts à établir des contacts multilatéraux avec tous les gouvernements intéressés. Ces contacts auraient principalement pour objet de déterminer quand il sera possible de convoquer une conférence ou une série de conférences sur la sécurité et la coopération européenne. L'établissement d'un organisme permanent pourrait être envisagé comme un moyen, parmi d'autres, de procéder, le moment venu, à des négociations multilatérales ».

Ces réserves, le « pour autant », les futurs et les conditionnels, indiquent assez que les réticences américaines, et françaises, à tenter de s'engager plus avant dans la voie d'une « grande négociation européenne » avec l'U.R.S.S., l'ont emporté sur les « audaces » du principal peloton européen de l'O.T.A.N.

Ni la guerre américaine en Asie, ni la situation au Moyen-Orient, ni le comportement arrogant de l'U.R.S.S. envers ses satellites ne favorisent une autre attitude.

Il serait vain de le déplorer à l'excès.

De quel poids sont les nations européennes dans le dialogue des grandes puissances, tant qu'elle seront incapables de s'unifier en une véritable force commune ? Quel crédit peut avoir l'O.T.A.N. pour parler au nom de la « démocratie » tant que la surpuissance américaine et les intérêts propres des Etats-Unis dans le monde, domineront l'Alliance ? Que signifiera la « sécurité européenne » tant que le bloc militaire oriental, totalement dirigé par l'U.R.S.S. aura pour mission principale de servir comme police à Moscou pour maintenir les « démocraties populaires » dans la sujétion ?

C'est l'agression contre la Tchécoslovaquie en 1968, nullement dirigée contre l'O.T.A.N., qui a cependant resolidifié le bloc militaire occidental en portant un coup d'arrêt brutal aux tendances à la dislocation interne qui minaient les deux blocs.

Moscou

« avec » l'O.T.A.N...

Moscou n'a rien fait, bien au contraire, pour donner quelque consistance au projet de conférence de sécurité européenne, et tient un langage qui est aujourd'hui en retrait sur celui même de l'appel de Budapest. La note dominante de ce langage n'est nullement de réduire le niveau des forces en Europe, et pour cause : ce serait rendre plus malaisées les justifications d'occuper en force la Tchécoslovaquie et de menacer la Roumanie.

Quelle est aujourd'hui la note dominante du langage de Moscou ? C'est que « le nouveau traité soviéto-tchécoslovaque constitue un pas en avant dans l'élaboration des normes du droit international d'un nouveau type de relations entre Etats socialistes » (M. Gromyko).

Parlant encore plus crûment comme il se doit pour des militaires, « L'Etoile Rouge », organe des forces armées, parle de

« frontières d'un type nouveau », ce qui veut dire des frontières ouvertes aux forces russes...

M. Brejnev pourrait, tant qu'il y est, proposer d'étendre l'U.R.S.S. à tout le prétendu « Commonwealth socialiste » : Polonais et Tchèques y figureraient comme les Ukrainiens ou les Biélorusiens. Tout cela est un travesti incroyable de l'internationalisme prolétarien.

A ce propos, il est intéressant de noter que si le point quatre du communiqué de Rome affirme qu'une paix durable suppose le respect de « l'égalité souveraine, l'indépendance politique et l'intégrité territoriale » de chaque Etat européen, « quel que soit son régime politique ou social », la doctrine Brejnev n'est pas explicitement mentionnée et condamnée à l'heure même où la Roumanie est l'objet de pressions accrues après la convocation à Moscou de M. Ceausescu.

Dans « Le Monde » du 26 mai, M. Teatu a cette phrase qui nous paraît lourde de sens : « ... les pays de l'O.T.A.N. sont tout à fait prêts, pour leur part, à prendre en considération la nécessité où se trouve Moscou de maintenir des troupes dans les pays de sa sphère d'influence pour y assurer ses positions politiques ».

Le vrai visage de la politique internationale est tout entier dans cette remarque « anodine ». Bien entendu, on ne l'écrirait pas dans un communiqué commun !

Les Russes en Méditerranée

A côté du thème central de la réunion de Rome, d'autres préoccupations ont été agitées. La présence croissante de l'U.R.S.S. en R.A.U. et en Méditerranée en est une, mais comment la dissocier des causes qui l'ont favorisée ? Il n'est pas exact de parler d'un « durcissement » de la politique extérieure russe dans la région, autrement que comme d'un renforcement croissant des intérêts d'Etat de l'U.R.S.S. en R.A.U. à la faveur de la pression israélienne. Dans une autre région du monde, au Cambodge, l'ambassadeur soviétique faisait semblant il y a quelques jours, de ne pas s'être aperçu que le nouveau régime cambodgien a abandonné toute apparence de politique neutraliste, en lui adressant une « mise en garde » aux termes dépassés.

Il n'y a de « durcissement » que de l'égoïsme national de l'U.R.S.S. !

Les forces U.S.

Il y a 300.000 soldats américains en Europe, non compris les marins de la Vime Flotte.

C'est un chiffre inférieur à ce qui est engagé de forces U.S. en Asie du Sud-Est. On s'inquiète beaucoup dans les milieux européens de l'O.T.A.N. de la pression croissante du Congrès américain en vue de diminuer la présence militaire américaine sur

le vieux continent, laquelle n'est garantie à son niveau actuel que pour un an encore, jusqu'au milieu de 1971. On s'en inquiète en agitant des hypothèses d'école et en brandissant des scénarios de guerre, en disant par exemple que moins il y aurait de soldats américains en Allemagne face à une invasion russe, au plus vite le recours aux armes nucléaires stratégiques deviendrait inévitable. De telles vues « fantastiques » à partir de situations irréelles, sont surtout concluantes sur un point : l'incapacité apparente d'une Europe dont (les Six plus la Grande-Bretagne) la population est de 250 millions d'habitants et le produit national brut 500 milliards de dollars, bien davantage que l'U.R.S.S., d'assurer elle-même sa défense, sous son propre drapeau.

Europe d'abord !

Poser la question ainsi, c'est reposer le problème de l'Europe comme un tout, et non vouloir « aménager » l'O.T.A.N. Si tous les efforts en vue d'assurer le désarmement par étapes restent vains devant la mauvaise volonté conjointe des Etats-Unis et de l'U.R.S.S., il reste à l'Europe un moyen de réduire le fardeau des armements : l'intégration de ses propres moyens de défense. La mise en commun des moyens nucléaires de la France et de la Grande-Bretagne créerait quelque chose de beaucoup moins « ridicule » et « désuet » que la seule bombe française, une force de dissuasion sans être une force d'agression comparable à la panoplie des deux grands gorilles nucléaires.

Mais pareilles perspective — empirique à défaut de désarmement véritable — n'a de sens que mise au service d'une Europe politiquement unifiée. Pour avoir jadis donné à la C.E.D. le visage du réarmement allemand dans les conditions du début des années 50, et surtout pour avoir négligé de lancer d'abord une communauté politique, les partisans d'une « armée européenne » ont naguère échoué. Aujourd'hui, cette Communauté politique continue de faire cruellement défaut. Et les ministres des Six réunis en conclave près de Viterbe, s'ils continuent trop longtemps de se demander « par quoi commencer », porteront la responsabilité alors que le temps presse actuellement, d'avoir gaspillé les dernières chances de la construction européenne. La Chine a déjà fait ce que l'Europe n'a pas fait : lancer un satellite par ses propres moyens. Mais le simple bon sens indique qu'il n'y aura pas d'intégration technologique véritable, ni de défense intégrée (donc à moindre prix) si « l'Europe » demeure ce qu'elle est aujourd'hui : une juxtaposition d'égoïsmes nationaux, avec des Etats qui ne cotisent au « pot commun » qu'à concurrence de ce qu'ils attendent d'en recevoir en retour...

R. F.

Des difficultés de l'économie soviétique

(Viene de la página 2)

Les rivalités de clans au sein de la direction soviétique ont probablement là un aliment de choix : restreindra-t-on la consommation de la population, celle des services d'investissement et des équipements collectifs, ou encore celle de l'armée et des organismes d'Etat (la conquête de l'espace, par exemple) ?

Deuxième constatation après la publication de données chiffrées : les prévisions du Plan ont été rectifiées en baisse pour presque tous les secteurs en 1970, année au cours de laquelle la production industrielle augmentera de 6,3 p. cent, soit encore 0,7 p. cent de moins qu'en 1969. Les responsables (politiques plus qu'économiques, semble-t-il) ont donc décidé de ralentir le rythme de l'activité pour permettre une réadaptation des mécanismes et aussi rééquilibrer l'offre et la demande. Mais à la mode capitaliste, c'est-à-dire vers le bas, comme nous allons le voir.

En effet, il était manifeste que, depuis 2 ou 3 ans, la demande dépassait l'offre, tant pour les biens alimentaires que pour les biens industriels de consommation. Les magasins étaient mal approvisionnés, la distribution était souvent incohérente, la qualité demeurait médiocre. Par ailleurs, le volume d'argent placé dans les Caisses d'épargne était en constante augmentation ; non pas en raison d'un excès de pouvoir d'achat, mais par faute de biens disponibles à acquérir. Les salaires, notamment sous forme de primes, avaient été relevés ces dernières années, dans le cadre d'une politique visant à mieux satisfaire les besoins des habitants, mais la production n'a pas suivi.

Pourtant, en théorie et sur les recommandations d'une nouvelle équipe d'économistes (Liberman, Trapaznikov), approuvée par une partie des responsables du P.C.U.S. — Kossyguine entre autres — des réformes avaient été décidées en ce qui concerne la gestion des entreprises, en vue d'un assouplissement des mécanismes, laissant plus d'initiatives aux dirigeants de firmes ou d'industries, pour mieux adapter les programmes de production aux demandes des consommateurs.

Mais d'après des enquêtes, les mesures des novateurs ont été trop souvent contrebalancées et contrées par les initiatives des membres conservateurs du P.C. de l'appareil, les contrôles se renforçant à mesure que des possibilités d'action étaient accordées aux chefs d'entreprise. Si bien que les réformes n'auraient guère dépassé le stade des pro-

jets ou des intentions, sauf en de trop rares occasions.

Brejnev, en tous cas, prenait prétexte des échecs pour critiquer les responsables gouvernementaux et du Plan (donc Kossyguine et ses collaborateurs), prôner un retour à une plus grande discipline (donc moins de liberté aux chefs d'entreprise) et faire décider une politique que les communistes, en France, dénonceraient sous le terme de « déflation réactionnaire ».

En même temps que les objectifs du Plan étaient abaissés (par exemple : 115 millions de tonnes d'acier au lieu de 127. 345.000 voitures au lieu de 750.000, 456.000 camions au lieu de 613.000, etc.), la croissance de la masse des revenus distribués sera, elle aussi, fortement réduite : les salaires horaires seront peu augmentés, les primes de productivité très parcimonieuses, les ouvriers ne pourront plus changer d'usine avant trois ans, le nombre de nouveaux postes d'emploi plus strict, etc., tandis que le salaire moyen sera bloqué à 120 roubles par mois en 1970.

C'est donc bien en réajustant vers le bas production et consommation que le rythme de l'économie a été modifié. Cette tendance de lutte anti-inflationniste aura des répercussions dans les années à venir, car les conséquences de telles mesures ne s'atténuent pas rapidement. Ces réadaptations qui, certes, ne bouleversent pas les grandes lignes de l'économie soviétique, mais annulent de timides mesures d'assouplissement de ces dernières années, confirment deux données du système soviétique :

— D'une part, les mécanismes de planification très centralisée, qui subsistaient, n'ont pas permis de répondre convenablement aux besoins réels de la population — centralisation excessive dénoncée récemment dans un rapport de trois savants soviétiques (rapport Salchavov) ;

— En second lieu, les tenants d'une politique rigide gardent de solides positions au Kremlin et dans les rouages administratifs. En particulier les militaires semblent avoir fait prévaloir de donner à nouveau la priorité aux industries lourdes (armement, fusées, espace) sur les industries plus directement liées à la consommation.

Les deux éléments sont, bien sûr, étroitement liés et il existe un rapport étroit de cause à effet entre la présence aux commandes de communistes durs et les ratés, les défaillances, les échecs de la planification soviétique.

LE NOUVEAU VISAGE

(Viene de la página 1)

Pourtant, on n'arrête pas le mouvement des idées. Le Congrès S.P.D. a fait une ovation au grand écrivain Gunther Grass, qui demandait toujours plus d'ouverture sur l'extérieur et plus de démocratie dans la gestion. Il a salué le ministre de l'Economie Schiller, qui annonçait un contrôle plus strict des milieux bancaires ; il a approuvé le ministre de l'Education nationale qui annonçait un accroissement massif des dépenses d'Education nationale dans les dix ans à venir. L'Etat allemand construira près de 350.000 logements sur 600.000 en 1970.

Que les Français y ré-

fléchissent : l'Allemagne est aujourd'hui pacifique, mais puissante. La présence au pouvoir d'un gouvernement social-démocrate lui vaut une relative tranquillité intérieure : les gauchistes y jouent un rôle insignifiant ; le niveau de vie s'élève rapidement ; on y parle sur la recherche scientifique et non sur la bombe atomique ; sur l'équipement industriel, non sur la grandeur. Ne commettons pas la sottise de bloquer l'Europe : nous rendrions à l'Allemagne une liberté de manœuvre internationale qui la condamnerait à jouer ce jeu imbécile des « indépendances nationales » d'où naissent toutes les guerres.

Aviso urgente a todos los companeros de Correos, Telégrafos y Teléfonos

Para asunto profesional de máxima importancia y actualidad, se encarece a todos los compañeros pertenecientes en España a cualquiera de las categorías profesionales de Correos, Telégrafos y Teléfonos, y que están en situación de separados de sus Cuerpos respectivos, por encontrarse fuera de España desde el fin de la guerra, que se pongan inmediatamente en relación con el compañero Benito ALONSO, 27, avenue Béziou, 64 BILLERE-PAU, dándole los siguientes datos: Nombres y apellidos; dirección actual exacta; edad y situación en que se encuentran actualmente (trabajo o ocupación que desempeñan, retirados, etc.) Y que

faciliten, al mismo tiempo, nombres y direcciones de cuantos otros compañeros exiliados conozcan, pertenezcan o no a la UGT actualmente.

El Secretariado profesional de Comunicaciones-CTT.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C.C.P. 18 585 08 - Paris

MANUEL ALVAREZ MARINA HA MUERTO UN FUNDADOR

(Viene de la página 8)

hombre, ¿verdad? Pues verás. Refiriéndome su vida, sus dificultades, sus planes dentro del Partido, de pronto, sacó la cartera, y sin que tratara de ocultarlo, como la cosa más natural, le vi un fajo de billetes del Banco de España que me pareció mucho dinero, la verdad.

¿Qué te parece?

Manolín no se atrevió a más, ni yo quise sembrar en su noble corazón las terribles dudas que acerca de la conducta de aquel hombre teníamos en Madrid. Pérez Solís había estado, en efecto, poco antes de hablar con Manolín, en las oficinas de un rico capitalista muy relacionado, por su comercio, con los artilleros. Pérez Solís era asturiano, había sido del cuerpo de Artillería y obtuvo personalmente de aquel poderoso industrial el dinero que le vio Manolín. Andando el tiempo, el propio interesado, adornándolo convenientemente, refirió el caso. ¡Qué hombre más excepcional, de más talento, con una pluma maravillosa, dominando a las muchedumbres con su oratoria, sin noción de la moral, que se jugó la vida por el comunismo ruso más de una vez, educado por los jesuitas y muerto bajo esa misma advocación! Digamos aún más: Oscar Pérez Solís, en los años terribles de persecución contra socialistas y ugetistas en Valladolid, salvó la vida, gracias a sus excelentes relaciones con Falange, a antiguas camaradas suyos en ideales de los primeros tiempos. Pérez Solís dejó escrito un copioso libro con su accidentada biografía. Se podría escribir otro, ampliándole y completando, ampliándole y completando ninguno de los dos carecía de interés. Difícilmente se encontraría en la cambiante tradición del movimiento obrero español, por donde desfilaron tantos demagogos sin pundonor, uno que superara a Oscar Pérez Solís, y mucho menos que reuniera sus maravillosas cualidades para los saltos acrobáticos que dio en política. Manolín no pensó nunca mal de nadie: ni siquiera de Oscar Pérez Solís.

Manuel Vigil ha dejado muchas páginas escritas que le hubieran podido servir para publicar sus Memorias. En ellas cita docenas de veces a Manolín, como miembro de Comités, delegado a Congresos, autor de trabajos para publicar en « La Aurora Social », el semanario socialista asturiano, sobre todo como propagandista. En 1901 refiere hasta dieciocho intervenciones de Manuel Álvarez en actos públicos en la región astur. ¡Y todavía no se había creado el Sindicato Minero Asturiano, aunque existían numerosas Sociedades de obreros mineros en las cuencas del Caudal y del Nalón!

Manolín era conferenciante, disertador ameno, razonador profundo, expositor de ejemplos claros y sencillos, de modo que los comprendieran agricultores y mineros, los dos núcleos predominantes entre su auditorio. Pero es que en Asturias no triunfaron los grandes oradores que hubo en nuestro Partido. Digamos más: fracasaron. Ovejero, que entusiasmaba hasta la locura en Andalucía y Levante, en Asturias no gustó. Estuvo y no volvió. Y su caso no fue único. Fui yo quien propuse a Indalecio Prieto como orador en Gijón y Oviedo, en la campaña que en 1916 hicieron U.G.T. y C.N.T., preparatoria de la huelga general de agosto de 1917. Prieto lo refirió en un artículo tan interesante como todos los suyos: no interés en su patria chica. Yo podría añadir dos o tres nombres más, de socialistas que tenían buen pico, pero en Asturias no encontraban ambiente. Es que allí predominaba el estilo de Manolín, que habían iniciado los fundadores, discípulos de Pablo Iglesias. Isidoro Acevedo nació en Astu-

rias siete años antes que Manolín, pero no se formó en aquella región. Cuando volvió a ella, a dirigir el semanario órgano de la Federación Socialista Asturiana, todo estaba consolidado sin que en ello hubiese intervenido. Eso explica, en parte, su fracaso, que le llevó a seguir una corriente extremista antípoda de su temperamento. Fueron Francisco Cadavieco y Eduardo Varela, los dos procedentes de Vizcaya sin ser vascos, quienes echaron la primera simiente socialista en tierra asturiana. Varela llegó a Gijón el 2 de marzo de 1893, por indicaciones de Pablo Iglesias, que conocía sus excelentes cualidades para la propaganda. Cuando en 1897 se fundó la Agrupación Socialista de Sama. Manuel Álvarez tenía veintitrés años. El Sindicato Minero Asturiano se constituyó en 1910, esto es, cuando él llevaba trece años actuando en nuestras filas, mejor diríamos preparando su constitución. Nadie podrá regatear los méritos extraordinarios de Manuel Llana, su fundador, pero sin el concurso de Álvarez Marina y otros como él, no hubieran podido fortalecerse las organizaciones sindicales y políticas que dieron tanto vigor como prestigio a la gloriosa región asturiana.

El 9 de noviembre de 1961, Manolín me escribía: « Este mes hace sesenta y cuatro años que fundamos nuestra iglesia en Sama. Siento mucho no haya ningún superviviente que me acompañe. »

El 1º de abril de 1965 me decía aún lo que sigue: « Mi salud no está descontenta conmigo, pues la trato lo mejor que puedo, y me corresponde; pero

nunca falta un pero. Tantos años liman los órganos y éstos están perezosos para funcionar, me baja la vista y los oídos y las piernas... Adjunto te mando la foto de este paisanín — con unos amigos — que dentro de unos días cumplirá noventa y un años. »

El amigo que está a la izquierda de Manuel Álvarez es Alvaro Fernández Álvarez, « Alferal », como se firmaba en la prensa regional, donde defendió, hasta el punto que lo permitían las circunstancias, los derechos de los mineros. El lo era, estaba enfermo crónico de silicosis, y en julio de 1969, hace menos de un año, falleció, cuando sólo tenía cincuenta y nueve de edad. « Alferal » era hasta poeta.

Los amigos que me han informado del fallecimiento de Manuel Álvarez Marina dicen que a su entierro civil acudió inmenso número de acompañantes. En otro momento, con libertad política y sindical, el entierro de tan ejemplar varón hubiera adquirido caracteres de acontecimiento. Manolín no le hacía gracia esos espectáculos aparatarios. Era todo modestia y sencillez. Jamás se creyó digno de figurar en los « papeles », según frase vulgar de aquella región.

Después de tantos años de sinsabores, su cuerpo le cubre la tierra langreana; pero su obra está viva, y cada vez resurgirá con más fuerza, de tal modo, que no se olvide nunca por las generaciones venideras el sacrificio de aquel puñado de hombres que sembraron la primera semilla socialista en Asturias. Ginebra, abril de 1970.

ANDRES SABORIT.

UN CENTENARIO Y UN BALANCE

Lenin y el paso al stalinismo

(Viene de la página 8)

jetivo, no el sujeto. Por supuesto, la práctica del partido bolchevique autorizaba la libre discusión, el desacuerdo, la polémica ampliamente abierta. Los ejemplos no faltan. Tenemos a Kamenef y Zinoviev opuestos de hecho al levantamiento de 1917, hasta llegar a comprometerlo. Tenemos a Lenin minoritario sobre la paz de Brest-Litovsk, que no es la traición narrada por los patrioterros imbéciles, sino un dictado del imperialismo alemán al joven régimen revolucionario.

En semejante período revolucionario, el bolchevismo fue el equivalente del jacobinismo bajo la gran revolución francesa. Apaciguada la tormenta, era demasiado tarde para enderezar la barra. Los principios centralizadores y autoritarios, lejos de ser corregidos por garantías respetadas por todos, triunfan definitivamente en el X Congreso del partido en marzo de 1921. Este Congreso coincide con la revuelta « roja » de Cronstadt, llevada adelante bajo el estandarte de los soviets contra la « tiranía » bolchevique. Es el momento de la gran vuelta « a derecha » de la NEP, la nueva política económica.

Pero lo es también el de la prohibición de los grupos de oposición en el Partido. Peor todavía, pues da al Comité Central plenos poderes para pronunciar exclusiones. Esta vez, toda democracia queda perfectamente muerta.

En este momento, Lenin (y Trotsky) combaten el grupo « anarcosindicalista » de la Oposición obrera. Trotsky ha llegado incluso más lejos, pues ha reclamado la subordinación total de los sindicatos al Estado revolucionario y la « militarización del trabajo ». Verdad es que este Estado permanece amenazado por todas partes. Pero, ¿dónde empiezan y dónde terminan las necesidades revolucionarias? ¿En el umbral de la guerra civil? ¿De los desgarros políticos? ¿De las dificultades económicas? Es el poco sospechoso Deutscher quien señala: « La idea de que un partido único debía gobernar a los soviets no era en absoluto inherente al programa bolchevique. Menos todavía la idea de que sólo un partido único tendría autorización de existir... »

Y más todavía: « Inconscientemente y casi a tientas, el bolchevismo alcanzaba ahora el umbral de lo que debía ser llamado más tarde Estado totalitario (5). »

El X Congreso de marzo de 1921 abre las puertas al stalinismo, que barrerá de él a la mayoría de los participantes. Y sobre el fondo de la concepción « leninista » del partido de la clase obrera, la Historia ha dado completamente razón a Rosa Luxemburgo en su polémica de 1904 con Lenin. Ha dado razón a su crítica lúcida de las formas políticas del régimen bolchevique, escrita en 1918...

Inauguración del culto a la personalidad

A su muerte, y pese a su miseria, una multitud del pueblo ruso llora a Lenin, como si presintiese que era el ideal de Octubre el que desaparecía. Los dirigentes, por su parte, inauguran el culto de la personalidad, haciendo degenerar el marxismo al contacto de una tradición casi bizantina. El mausoleo se convierte en « un lugar de peregrinación, la extraña Meca de una creencia atea que necesitaba de un profeta y de santos, de un santo sepulcro y de imágenes » (6). Y Stalin inicia su « juramento » a Lenin pronunciado en el II Congreso de los Soviets, por estas palabras que hubieran hecho reír al « maestro »: « Camaradas, nosotros, los comunistas, somos de una contextura particular. Hemos sido hechos de una tela especial ». La era de las letanías ha comenzado.

- (1) Serà conocido no solamente por Trotsky sino por escritores oficiales que lo utilizan contra Buljanin, Zinoviev, Kamenef en términos idénticos. Los autores soviéticos lo han citado casi íntegramente, salvo en los pasajes desfavorables a Stalin.
- (2) Polaco de origen, fundador de la Checa, la primera policía política del nuevo régimen.
- (3) Roland Gaucher, « L'opposition en U.R.S.S. ».
- (4) A. Barjonet, « Le Parti communiste français ».
- (5) Isaac Deutscher, « Stalin » pp. 228-231.
- (6) Id. p. 278.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE
Roger BEGARRA
Jean PAUL BONCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

La historia restablece la verdad La destrucción de Guernica en 1937

(Viene de la página 4)
biamos, hasta que me cogió por las solapas.

La aparición de un capitán de estado mayor consiguió apenas calmarnos. Pero éste fue a dar parte al coronel, quien nos llamó inmediatamente ante él.

Yo ya me veía ante el Consejo de guerra por desobediencia.

El coronel Bautista Sánchez (3) se dirigió primeramente a mi contradictor, a quien hizo una escena de miedo por el espectáculo que estábamos a punto de dar en la vía pública. Luego lo hizo salir y quedé sólo esperándole una semejante reprimenda, sino algo peor.

— Mi coronel, yo... balbuceé.
— ¡Cállese!, replicó. Lo se todo. Pero le ruego que no se libre a semejantes escenas. Diga a sus hombres que comparto sus sentimientos y que Mola estaba

también furioso cuando le he hablado de ello por teléfono. Eso no volverá a ocurrir.»

Con la entrada en escena de Ricardo de la Cierva, son tres ahora las generaciones del mismo nombre de que nos acordamos. Primeramente fue Juan de la Cierva y Peñafiel, político conservador y protector de los grandes propietarios murcianos, varias veces diputado y ministro: de Gobernación en 1909 — y a este respecto el órgano de la C.N.T. podría decir muchas cosas — y, más tarde, de Obras Públicas y de la Guerra. Luego fue su hijo, destacado ingeniero, inventor del autogiro y a quien el Estado español quiso hacer honor editando un sello con la efigie del inventor y la reproducción de su aparato. Finalmente, el actual Ricardo, del que lo ignoramos todo, si vuela o no, salvo que, por

lo menos, debe de poseer una desbordante fantasía... y ser, por lo que nos parece, un « cruzado » cargado de méritos...

Mientras tanto, el libro de Jaime del Burgo continúa sin aparecer... Hace dos años, se decidía a enviar el original al ministro de Información « en previsión — ha escrito — de dificultades posteriores... » Desde entonces han pasado veinticuatro meses.

El Ministerio de Información ha cambiado de cabeza. El señor Fraga, después de haber tanteado un paso del lado de la enseñanza — en donde no hizo la unanimidad de sus alumnos — ocupa ahora un puesto importante en una gran cervecería madrileña. Ha sido reemplazado por el señor Sánchez quien, sin duda, ha llevado mucho más lejos que su predecesor la represión contra la Prensa, la edición y los periodistas...

(1) Esto prueba que La Cierva ignora el artículo de Speerle, jefe de la « Legión Cóndor » en 1937, luego mariscal del Aire por la gracia de Hitler.

(2) E igualmente la « Bibliografía de las guerras carlistas » (4 volúmenes).

(3) El señor Juan Bautista Sánchez González, que pasaba por carlista, era jefe de una de las Brigadas de Navarra, cuando la campaña contra Euzkadi y ocupaba el frente al lado de las brigadas de García Valiño y de Bartomeu, en el sector escogido, a partir de Bizcargui, para romper las fortificaciones de lo que se llamaba « El Cinturón de Hierro » de Bilbao. Luego fue capitán general de Cataluña y murió casi de repente mientras asistía a unas grandes maniobras en la vertiente catalana de los Pirineos.

Congreso de jóvenes socialistas suecos

Las Juventudes Socialdemócratas Suecas han celebrado en Estocolmo su XIX Congreso. En el discurso de apertura, su presidente, Bosse Ringholm, dijo que habían resuelto dar 25.000 coronas a las Juventudes del F. L. N. del Vietnam del Sur y otras 25.000 coronas a las Juventudes del Vietnam del Norte. Estas sumas han sido entregadas a la Oficina de Información del F.N.L. en Estocolmo y a la Embaja-

da del Vietnam del Norte. Entre los invitados a la sesión de apertura figuraban, además de miembros del Gobierno, con el primero ministro Olof Palme al frente, el presidente de los Sindicatos suecos L.O., Arne Geijer.

Dentro del programa de acción en el terreno internacional, el Congreso votó una resolución exhortando al Gobierno sueco a que se oponga a la entrada de la España de Franco en las organizaciones internacionales de carácter económico, en vista, especialmente, de las pretensiones del régimen franquista de hacerse pasar por un Gobierno normal para así poder entrar en las organizaciones europeas de cooperación económica. También decidió el Congreso continuar apoyando a las Juventudes Socialistas de España.

« El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga ».

Pablo IGLESIAS.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient non-tenement de vous ravir

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S F L O

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se na prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo a menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S F L O

Manuel Alvarez Marina Ha muerto un fundador

EL DIA 10 DE ABRIL de 1970 ha fallecido en Sama de Langreo uno de los fundadores de nuestras organizaciones sindicales, políticas y cooperativistas de Asturias, Manuel Alvarez Marina, nacido en esa misma localidad minera el 4 de mayo de 1874. Estaba, por tanto, alrededor de los noventa y seis años. Era, además, el número uno, el decano por derecho propio, sin que en ningún momento flaqueara su entusiasmo por nuestros ideales, a los que sirvió, según lo permitían sus medios, hasta el fin de sus días. De ello puedo responder.

En efecto, ¿fue un fundador Alvarez Marina? Si, en absoluto. Intervino en la fundación de cuantos organismos de nuestra clase nacieron en Asturias. Así, el 31 de octubre de 1897 se constituyó la Agrupación Socialista de Sama de Langreo, germen de todo cuanto creció después en la cuenca del Nalón. De cuyos iniciadores hace ya años era el único superviviente. Estuviera o no de acuerdo con las decisiones de la Agrupación Socialista, jamás se dio de baja, jamás dejó de cotizar, jamás creó un problema de tipo personal. ¡Qué gran ejemplo a seguir, camaradas que leáis estas líneas!

Ha fallecido en la misma casa donde le conocí en 1913, donde llevé primero a mi madre; a mi mujer, más tarde, en Sama de Langreo, atendidas ambas fraternalmente por Etelvina, la entusiasta compañera de Manolín de la Roblina, como vulgarmente era llamado.

Alvarez Marina tenía estudios

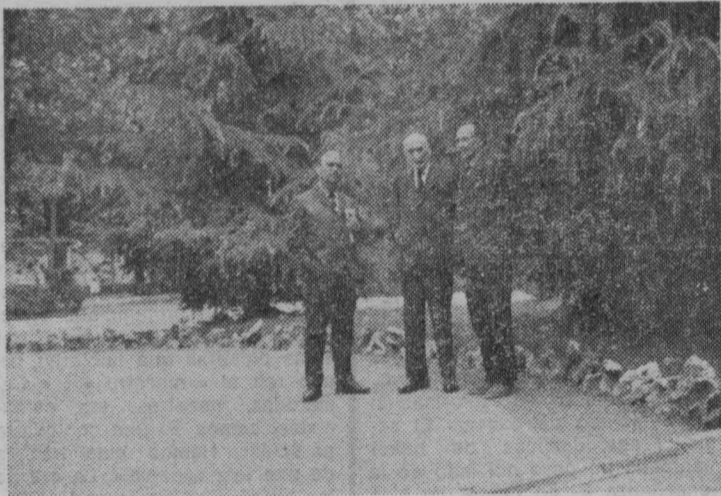
Por Andrés Saborit

puesto en marcha el Orfanato, fue nombrado Manuel Alvarez Marina administrador de tan importante organismo. Difícilmente hubiera podido encontrarse hombre de cualidades morales superiores a las suyas.

Por cierto, hace unos meses, accediendo a peticiones de escritores de origen minero, reiteradas en publicaciones asturianas, los rectores del Orfanato, puesto de nuevo en marcha, han colocado en sitio visible, junto al retrato del general Primo de Rivera, el de Manuel Llana. Signos de los tiempos, aunque la justicia sea tardía. Pero todo llegará...

Al perderse la región minera asturiana y más tarde la guerra, Alvarez Marina fue condenado a doce años y un día de prisión, estando primero en Madrid en las cárceles de Torrijos y Pórrer, de donde fue trasladado a la del Puerto de Santa María (Cádiz) y más tarde a la de Burgos, hasta ser liberado con residencia forzosa durante cerca de dos años en Oviedo. Cumplidas todas esas penas, en 1949 cayó de nuevo en una redada gubernativa, sufriendo dos meses de prisión en la capital de la provincia.

La admirable compañera de Manuel Alvarez Marina, Etelvina, falleció precisamente en ese triste período, el 3 de enero de 1942, agotada por los sufrimientos experimentados. El matrimonio tuvo seis hijos, cuatro hembras y dos varones, que, a su vez, casados algunos de ellos, les dieron nietos y bisnietos en



Manuel Alvarez, de Sama, en el centro. 1968

superiores al término medio de los trabajadores. Sabía contabilidad. Había leído mucho. Escribía correctamente. Fue uno de los primeros concejales socialistas de Sama de Langreo, dejando de serlo porque en 1907, por concurso, obtuvo plaza en su administración, ocupando posteriormente varios puestos dentro de la villa, hasta ser nombrado, en 1921, administrador del matadero municipal de Langreo.

El 27 de julio de 1922, por votación entre las Sociedades obreras asturianas, fue elegido vocal de la Comisión Paritaria Nacional del Instituto Nacional de Previsión.

En agosto de 1929, el Gobierno que presidía el general Primo de Rivera se reunió excepcionalmente en Oviedo, en el suntuoso palacio de la Diputación Provincial de Asturias, donde, accediendo a peticiones de Manuel Llana, secretario del Sindicato Minero Asturiano, acordó conceder al Sindicato 25 céntimos por tonelada de carbón extraído, para que destinara esos fondos a la fundación de un Orfanato para hijos de mineros fallecidos al servicio de la industria. En 1933,

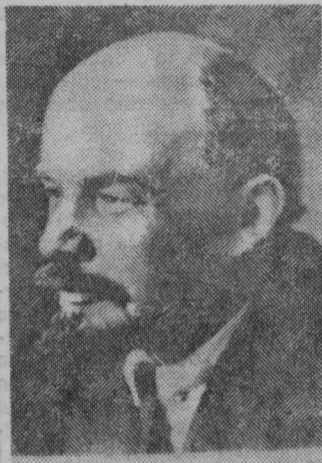
abundancia. Descendientes de Manolín hay hasta en América.

En 1918, las organizaciones sindicales y políticas de Sama de Langreo adquirieron el Casinó La Montera, lujoso edificio que en las proximidades del parque Dorado tenían las clases pudientes langreanas, quienes, a su vez, levantaron otro de nueva planta, al igual que el Sindicato Minero, años posteriores, también en aquellas inmediaciones. ¡Cómo disfrutaba a cada progreso de la organización, el bueno de Manolín Alvarez!

Conservo docenas de cartas suyas. En ninguna de ellas hay la frase más insignificante contra ningún compañero, muerto o vivo. Para Alvarez Marina no hubo socialista con defectos. Narraré un episodio. Verano de 1920. Manolín y yo estamos en el parque Dorado, de Sama. De pronto, me dice:

— Quiero contarte algo que me ha sucedido aquí mismo, no hace mucho, con Oscar Pérez Solís. Es imposible pensar mal de ese

(Pasa a la página 7)



« Sin elecciones libres, sin libertad ilimitada de la prensa y de reunión, sin lucha libre entre las opiniones, la vida se muere en todas las instituciones públicas, se convierte en una vida aparente, en donde la burocracia permanece como el único elemento activo. Esta es una ley a la que nadie puede sustraerse ».

(Rosa Luxemburgo, « La Revolución rusa », 1918).

EN VANO SE BUSCARIA, en la tonelada de literatura hagiográfica publicada en Moscú sobre el centenario de Lenin, un cualquier enriquecimiento de los asuntos esenciales de la Historia y de la ideología. No hay de qué extrañarse: los herederos de Stalin no han planteado nunca, es natural en ellos, el problema de la naturaleza, orígenes y raíces del stalinismo, ni siquiera en tiempos del XX Congreso. Tampoco podrían confrontar el leninismo con la evolución ulterior de la URSS. La pregunta permanece, no obstante, de manera lancinante: ¿a partir de qué y de cuándo?

En la cronología de los últimos años de Lenin, algunas fechas son esenciales. Muere el 21 de enero de 1924. Pero desde el 9 de marzo de 1923, ya ha muerto políticamente. El 23 de mayo de 1922 sufre el primer ataque de parálisis y de arterioesclerosis. En julio, se halla levantado. A mediados de otoño, reanuda moderadamente su actividad. Aparece por última vez en público, en el Soviet de Moscú, el 19 de noviembre. Pero a finales del año 1922 surge el segundo ataque y, el 9 de marzo de 1923 el tercero que le impide ya definitivamente actuar.

Ahora bien, a principios de 1923, lo ha visto claro: hay que separar a Stalin, secretario general del Comité Central desde el 3 de abril de 1922. Gracias a funciones poco espectaculares, pero muy eficaces —comisario de las nacionalidades, comisario de la inspección obrera y campesina— Stalin había acumulado enormes poderes entre sus manos, tejiendo su control sobre el partido y sobre el aparato administrativo del país. La enfermedad de Lenin iba a permitirle proseguir con más tranquilidad, su caminar subterráneo.

El testamento

A fines de diciembre de 1922, Lenin está muy ocupado por su testamento político (1). Aquí hay dos textos a considerar. El primero, que dicta a su secretaria, el 25 de diciembre de 1922, es muy prudente. Lenin parece sobre todo preocupado por evitar una escisión a resultas del choque personal de Stalin y de Trotsky, « los dos dirigentes más competentes del actual Comité Central ». El autor está lejos de atribuir solamente cualidades a Trotsky. Pero en lo que respecta a Stalin, « tiene ahora un enorme poder entre sus manos; y no estoy seguro de que sepa siempre hacer uso de este poder con bastante prudencia ». Lenin no sacaba conclusiones y disimulaba sus temores tras eufemismos.

Pero el 4 de enero de 1923, dicta su célebre posdata:

« Stalin es demasiado brutal...

UN CENTENARIO Y UN BALANCE

— y II —

Lenin y el paso al stalinismo

Por Robert FALONY

fatal 9 de marzo de 1923 lo liberó seguramente de un gran peso.

Lenin censurado

El testamento de Lenin con su suplemento, no ha sido nunca publicado en la U.R.S.S. Pero Stalin, en 1924, no podía evitar su humillante lectura en el Comité Central. Esta « ceremonia » tuvo lugar en mayo. Corresponde a Zinoviev —entonces miembro de la « troika » junto a Stalin y Kamenev— intervenir en el sentido deseado. Por supuesto dice el testamento era sagrado. Pero sobre este punto agrega « los temores de Lenin han resultado sin fundamento ». Trotsky se calló, estaba demasiado interesado personalmente, pero la esposa ultrajada protestó. La moción Zinoviev fue adoptada por 40 votos contra diez. La treta se hallaba consumada y el testamento de Lenin censurado. Más tarde, Stalin haría fusilar a Zinoviev.

La subida de la burocracia

Cualquiera que sea la importancia de este episodio histórico, no podemos limitar a ello el asunto planteado. Una revolución es débil si sólo reposa sobre un hombre o sobre algunos hombres, por muy elevado que pueda ser su ideal, por muy indiscutibles que sean sus capacidades. A lo que Lenin asistía impotente en 1922-23 era al triunfo de las « condiciones objetivas »: el fondo social ruso atrasado triunfaba del idealismo revolucionario.

El antiguo régimen estaba roto, pero la inmensa armadura burocrática de los pequeños funcionarios, heredada del Imperio, se mantenía. Los mejores de entre los revolucionarios habían perecido en masa en la guerra civil. ¿Había comprendido el propio Lenin toda la amplitud de este proceso, que ahogaba desde el interior la llama de la democracia proletaria, la llama del internacionalismo?

Un desligamiento fatal

La crítica histórica, a medio camino entre los « episodios políticos accidentales » y las « condiciones objetivas », todavía tiene que preguntarse sobre esto: nada o casi nada en el marxismo clásico se refiere a las « formas políticas de la « dictadura del proletariado » considerada ante todo como su dictadura « económica », al igual que la democracia burguesa recubre la dictadura económica de los poseedores. Internacionalista ardiente, Lenin « rusificó » no obstante el marxismo en la medida en que concibió el partido revolucionario —y era quizá inevitable en las condiciones de una acción clandestina bajo el régimen zarista— como una organización muy centralizada, como un partido de cuadros, de revolucionarios « profesionales ».

Como lo señala A. Barjonet (4) en « Centralismo democrático », es « democrático » el ad-

(Pasa a la página 7)

El asunto de Georgia

¿Qué ha ocurrido mientras tanto? Durante todo el año 1922, Lenin había sostenido a Stalin contra las críticas. Luego, descubre los excesos y los abusos de la política del secretario general en Georgia, en donde la autoridad central rusa está en pugna con el autonomismo local. Refiriéndose a ello, escribe: « Es necesario distinguir el nacionalismo de las naciones opresoras del nacionalismo de las naciones oprimidas... Nos corresponde el tener a Stalin y a Dzerjinsky (2) como responsables de esta campaña verdaderamente nacionalista en favor de la gran Rusia ».

Un incidente

Ha habido también un altercado entre su mujer, Krupskaya, y el secretario general que se irrita ante el papel jugado por la esposa, precisamente un lazo entre el enfermo y el mundo exterior.

Ha hablado por teléfono, el 22 de diciembre de 1922, con Stalin, y sus razones tiene, interpreta al máximo las consignas médicas de no fatigar a Lenin. Stalin entra en « una inhabitual y violenta cólera » dice Krupskaya, quien se queja por carta ante Kamenev y cuenta lo ocurrido a su esposo. Este escribirá una carta muy viva a Stalin (3).

Lenin contra Stalin

Ya lanza ataques apenas encubiertos: el artículo en la « Pravda » del 25 de enero de 1923 es una crítica sobre la inspección obrera y campesina. El artículo, « Menos, pero mejor », que aparece el 4 de marzo es más explícito todavía. Es una crítica de la burocracia ascendente... Su gran ofensiva Lenin contaba realizarla, parece ser, en ocasión del XII Congreso del partido en abril.

¿Estaba de acuerdo con Trotsky para un frente común? No podemos conformarnos con las « Memorias » de Trotsky para afirmarlo, pero historiadores críticos sobre este particular tales I. Deutscher, admitían plenamente que en marzo de 1923 la cota de Stalin estaba en lo más bajo.

Este había tomado miedo. El